

COMEDIA NUEVA.

NO AY MAL,
QUE POR BIEN NO VENGA,
DON DOMINGO
DE DON BLAS.

DE DON ANTONIO ZAMORA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Domingo de Don Blas.</i>	<i>Ramiro Lopez de Soria, Barba.</i>	<i>Aldonza, Criada.</i>
<i>Don Beltrán Nuñez de Al- faro.</i>	<i>Don Rodrigo Ordoñez.</i>	<i>Don Nuño Melendez.</i>
<i>El Principe Don Garcia.</i>	<i>Don Alvar Fañez.</i>	<i>Perete, Viejo.</i>
<i>El Rey Don Alfonso III. Barba.</i>	<i>Don Tello Garcia.</i>	<i>Machuca, Criado.</i>
	<i>Doña Mencia, Dama.</i>	<i>Dos Mozos de Sillas.</i>
	<i>Doña Constanza, Dama.</i>	<i>Un Barbero.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Voces dentro, Cajas, y Clarines, y salen
Don Beltrán vestido de hidalgote
pobre, y Machuca.*

Voces. **E**L Christianísimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.

Dent. Ram. Viva, y pues triunfante buelve
de las Vanderas Moriscas,
marciales voces le aplaudan.

Dent. Rod. Decid en salva festiva,
Caballeros de Zamora,
pues nos honra con su vista:--

Todos. El Christianísimo Augusto,
Alfonso el Tercero, viva.

Mach. Es posible, que te atrevas
à salir, señor, en día
de tanta publicidad

de casa? *D. Belt.* Pues por qué había
de estarfe en ella, sin dár
à su Rey la bien venida

Don Beltrán Nuñez de Alfaro?

Mach. Porque aunque es tan conocida
tu nobleza, la desmienten
las hilazas de las ligas,
los remiendos de las bragas,
la grasa de la golilla;
y sobre todo:-- *D. Belt.* Borracho,
acafo está la didalguía
conservada en mi valor,
y heredada en mi familia,
en la ropa? *Mach.* En este tiempo,
si señor. *D. Belt.* Majaderia,
que nobleza que se compra,

2 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blàs.*

no es blason, sino ignominia:
pero al caso. *Mach.* Mas què vienes
a vèr si vès à Mencia?

D. Belt. Adivinalteme el alma,
pues desde que la retira
el padre de mis finezas,
por verme pobre, me guizga
tanto el deseo, que ando
azogado de caricias.

Mach. Si no fueras tù tan bobo,
que en galantearla, y serviria
gastado huvieras tu hacienda,
hasta quedarte en camisa,
tan rota, que à un cedacero
se puede vender por criba,
otro fuera el cuento. *D. Belt.* A bien,
Machuca, aunque en la vacia
faldriquera mia siempre
puede jugarse una pica,
que por lo que la idolatro,
para poder conseguirla
me ha quedado:- *Mach.* Què?

D. Belt. El ingenio.

Mach. Hermosa mercaderia
para buscar sobre prendas.

D. Belt. Dejate de boberias,
y vamos àzia el passeio,
pues oy que entra el Rey, es dia
de campar los ricos homes.

Mach. Los pobres homes dirias mejor.

Dent. voces. Alfonso el Tercero
triunfe, mande, reyne, y viva.

D. Belt. Què dirà el Rey quando sepa
quien soy? *Mach.* Que eres una espia
del Purgatorio, pues de hambre
te has chupado de mexillas.

*Salen con mantos Mencia, Constanza,
y Aldonza.*

D. Belt. Fieros disparates dices.

Menc. No es aquel D. Beltràn, prima?

Const. Quièn con aquellos apeos
quieres que sea? *Menc.* No digas
mal del, que aunque la fortuna
le mortifique enemiga,
le quiero bien. *D. Belt.* No es aquella
mi hermosa fiera divina?
consolaste amor mi pena!

Mach. Mejor fuera tu barriga.

Const. Què quieras à este sugeto,
quando se yo que te estima

Don Domingo de Don Blàs?

Menc. No es el que por su exquisita
ridicula condicion,
que casi toca en mania,
llaman el acomodado,
pues cortesano Atheïsta
adora su conveniencia?

Const. El mismo, segun le pinta
la voz pública. *Menc.* Pues como
querer mi altivèz podia
à quièn de si enamorado
tan de su amor propio cuida,
que no faben sus deseos
àzia donde andan las dichas?
no me hables de esso. *Const.* Que poco
con èl me mostrà esquivia,
à quererme à mi. *Ald.* Ezzo pido,
que al fin es persona rica,
y nada es peor, que andar
de mala con la cozina.

Const. A esso me atengo.

D. Belt. Bien claro

Llega.

me ha dicho, hermosa Mencia,
el crepusculo del manto,
que negar à quien os mira
el rostro, es por no apagar
los esplendores al dia,
pues al verle, antes con antes,
se muriera el Sol de embidia.

Menc. Señor Don Beltràn, dejando
aparte sofisterias,
que en se de que son lisonjas,
tratarè como mentiras:
Creed (por mas que de mi padre
el ceño lo contradiga)
que soy vuestra, y pues falli
de rebujo con mi prima,
à vèr el aparatoso
aplausos con que acreditan
las finezas de Zamora,
la lealtad, con que festiva
recibe à su Rey de buelta
de la victoria adquirida
del Moro; no detenerme
intenteis, pues si en mi misma
casa (como no dudais)
à su Magestad invista
se hace el aposentamiento,
y ya tan cerca se mira
de aqui, es fuerza que mi padre

(que

(que à èl en funcion tan lucida le acompaña) me eche menos, si no logro con la prisa, antes que èl llegue, mudar de disfráz. *D. Bel.* Estrella impia! quando avrà, sin que se pierda, ventura que se configa?

Menc. Pues de mi jardin la llave el que entreis os facilita à verme, à Dios.

Vase.

D. Bel. Triàs tu ausencia se và arrastrando mi vista; vos bellísima Constanza, pues por parienta, y amiga sois todo su valimiento, decidla à mi bien, decidla quanto la adoro. *Const.* De mi no podeis dudar que os sirva.

Vase.

Ald. No era mejor que este hombre se fuera à la roperia, y en lugar de una fineza concertàra una ropilla?

Vase.

D. Be. Machuca, avrà hombre en el mundo mas dichofo? *Mach.* Vive cribas, que segun los disparates, este hombre està loco, ò cria.

D. Bel. Què he fer su esposo, Cielos!

Atabalillos, y salva dentro.

pero ya esta salva avisa, que el Rey llegò à su hospedage, y es fuerza que yo le asista entre toda la nobleza.

Mach. Ya escampa, y llovian chinas.

D. Bel. Ven conmigo. *Mach.* Si allà entràre me lleve un millon de tias.

D. Bel. Ingenio, si mi pobreza es la que defacredita mi amor, veamos como logras, (aunque la sangre lo riña) que lo que los Altros niegan, las industrias lo consigan.

Vase.

Mach. Allà vayas, y no buelvas

lobervia defvanecida, fondo en pobre. *Dent.* Plaza, plaza.

Al son de atabalillos salen D. Alvar Fañez, D. Tello, D. Nuño, D. Rodrigo Ordoñez, Ramiro de Soria, Barba, y acompaña-

miento, todas de gala, con cadenas, y plumas, y detrás D. Garcia, y el Rey D. Alfonso, Barba, y D. Beltrán al paño.

Ram. Quando, señor, està indigna humilde esfera, creyò estàr tan defvanecida, como lo muestra la fuerte, de que de hospedage sirva à un Monarca de Leon, cuya valiente cuchilla tiemblan las manguantes Lunas del Cielo de Andalucia?

Rey. Ramiro Lopez de Soria, aunque vuestra esclarecida sangre es acreedora en mi à iguales prerrogativas, este favor le debeis al Principe Don Garcia.

Ram. Quando su benignidad, gran señor, no se dedica à honrar mi humildad?

Garc. Si en èl toda mi esperanza estriba, hasta ver que la corona de mi anciano padre ciñan mis juveniles alientos, què mucho que agradecida lifonjearle solicite, pues su riqueza apadrina mis designios?

Haciendo seña de que lleguen.

Ram. Cavalleros, què aguardais?

Rod. A estas invictas plantas, señor, està quien ya no tiene alguna dicha que embidiar à la fortuna.

Llegan haciendo cortesias, y besan la mano.

Ram. Rodrigo Ordoñez. *Rey.* La antigua heroyca nobleza vuestra merece que la reciba con los brazos. *Ram.* Alvar Fañez, correa. *Rey.* Ya por noticias conocia yo su fama: alzado. *Alb.* Al Fenix compita vuestra edad, señor, naciendo nueva luz de las cenizas.

Ram. Nuño Melendez. *Rey.* Con tal vassallo, ya no me admira que el Moro me tema. *Nuñ.* Rayo

4 No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.

soy solo, señor, que brilla
à merced de vuestro sacro
influxo. *Ram.* Tello García.

Rey. Mucho estimo su persona.

Tell. Mi espada os dirà algun dia
mi agradecimiento. *D. Bel.* Aora
entran bien mis cortesias.

Rey. Quièn es este? *Ram.* Beltràn Nuñez
de Alfaro, cuya familia,
por su trato desvanece,
lo que por su lustre brilla.

Rey. Hombre parece de genio.

Ram. Y bien raro. *D. Bel.* Aunque à las iras
del hado entre tantos faustos,
adornos, y vizarrías,
llegue à besaros la mano
mi altivèz desconocida;
no obitante à tan alta honra,
por la sangre que me anima,
llegàra menos decente,
mas no, señor, menos digna.

Rey. Beltràn Nuñez, ya os conozco,
y sè que vuestra osadía,
igual à vuestra nobleza,
fabe escarmentar altiva
en la Vega de Toledo
las Vanderas Berberíscas.

D. Bel. Aun por esso la fortuna,
lo que me debe me quita.

Alv. Què en este trage se atreva
à venir, donde mas sirva
de rísa, que de cortejo!

Rod. Aun mas nos desacredita
su inclinacion, que su trage,
intentando que redima
la indignidad, la miseria,
en que le fuerza à que viva

su desbarato. *Ram.* Y querrà
le dè por esposa à mi hija,
con este juicio? *Rey.* Ramiro,
porque estando mi partida
tan cerca, sintiera irme
sin verle, (por lo que me insta
la curiosidad) decidme,
còmo de mi se retira

un hidalgo, que en Zamora,
segun creo, se apellida
Don Domingo de Don Blás?

Ram. Mucho estraño que no afsista,
segun su lealtad, señor,

à obediencia tan precisa;
pero de la conveniènciã
con que se trata, le priva
de qualquier funcion; la nueva
estraña filosofia
quiza le avrà detenido
hasta aora. *Rey.* Raras noticias
tengo de èl. *Ram.* Sobre tener
valor, y galanteria,
sin aver visto la cara
al miedo, ni à la codicia;
es estravagante el genio
con que maneja su vida
en mesa, vestido, y casa.

Rey. Olgàrame por la mia
de verle; y pues como dixè,
me he de partir tan de prisa
à Leon, donde me espera
la Reyna con las albricias,
que en sus brazos me promete
la victoria conseguida
de Abdalla, que por Toledo
à Cordova se retira;
id Ordoñez, y decidle
quànto en tan cèlebre dia
he estrañado su retiro,
y que antes de mi partida
venga à verme.

Rod. Mi obediencia responda. *Vase.*

Rey. Vamos, García. *Garc.* Vamos, señor.

Ram. Este quarto,
señor, es el que dedica
mi zelo à vuestro hospedage,
sintiendo que no se mida,
la estatura del alcazar
con la alta soberanía
del Planeta, que le ilustra.

Garc. Ambicion desvanecida,
que aviendo de ser el Cetro
tuyo, à adelantar aspiras
el tiempo, sin que te enfrene
el saber que aun te domina
un Padre; yo apagarè
esta ardiente hydropesia
de Reynar, pues tengo pronto
el focorro de Castilla. *Vase.*

Rey. Vamos, Cavalleros, no
dèmos à entender malicia,
lo que arguyo de estas nuevas
inquiètuas de García. *Vase.*

Voces. Plaza, plaza.

Todos. El victorioso

Alfonso Tercero, viva.

Al son de atabalillos se entran haciendo cortesias al Rey, y al Principe, y se descubre Don Domingo quitandose la barba, Perete, y Criados en cuerpo, y sobre una mesa jarro de plata, toballas ricas, y algunos pomos, cantando la musica à lo lejos.

Musíc. A herir el Mediterraneo con una argentada punta, desde los Montes de Cuenca se flecha sacra el Jucar.

D.Dom. Pues el cutis es delgado, mirad lo que haceis Maestro.

Barb. Soy ofciliazio diestro.

D.Dom. No obstante esso, id con cuidado, pues si me dais sin querer un chirlo, por no advertir, me pagareis con decir, señor, no lo quisé hacer.

Barb. Contra pelo, quedar noto la quixada como un Cielo.

D.Dom. Què es effo de contrapelo?

Barb. Pelo arriba. *D.Dom.* Defacoto.

Barb. Còmo ha de estàr bien quitada la barba? *D.Dom.* Y quàl aprovecha mas, una barba bien hecha, ò una cara bien cortada?

Barb. No tengo que replicar.

D.Dom. Perete. *Pere.* Señor? *D.Dom.* Preven la leche Virginea. *Peret.* Bien.

D.Dom. Y haz que buelvan à cantar.

Bar. En que de solfas se trate, famoso gusto teneis.

D.Dom. Cuenta, Maestro, no echeis el compàs en el gaznate.

Musíc. Por los campos de Valencia, para azelerar la fuga, se và rizando por alas muchos ayrones de espuma.

Peret. No ay hombre en todo el lugar, que mas guste del reclamo de la musica, que mi amo.

Barb. Hase de descañonar?

D.Dom. El buen pensamiento alabo.

Barb. Pues què ay en èl que os assombre?

D.Dom. Què hacer querais con un hombre lo que se hace con un pabo?

descañonar? al oïllo, tiritando à todo ruedo le ha dado de puro miedo alferecia à un carrillo.

Maestro, el ultimo baño, y alòn. *Barb.* Yà, señor, lo dejo.

Echa un criado agua en la Palancana, y otro derrama un pomo en ella.

Criad. 1. Què ha parecido, buen viejo, decid, la muestra del paño, pues es oy la primer vez que servis con fuerte escafa?

Peret. Que he venido à buena casa al cabo de mi vejèz: pero aunque es tal su inquietud,

hijo, no se pescan truchas à bragas enjutas. *Barb.* Muchas se quite usted con salud. *Limpiandole.*

D.Dom. Decidme aora en conclusion, quando os pagan el dinero le contais por si ve entero?

Barb. Si señor, que esso es razon.

D.Dom. Pues dadme sin embarazo el espejo à conocer, que tambien quiero yo ver si me falta algun pedazo.

Peret. Dice muy bien. *Dale el espejo.*

D.Dom. Callad vos, molde de cortar gualdrapas.

Peret. Al primer tapon zurrapas, sea por amor de Dios.

Barb. Què cosa?

D.Dom. El verme me assombra tan lampiño; pero hermano de aqui sale sangre. *Barb.* Es grano.

D.Do. Y aqui queda pelo. *Barb.* Es sombra.

D.Dom. Pues zurrada la vadana, afeytado à manchas voy, lo que no se rapa oy se desfollarà mañana; así, dadle chocolate.

Bar. Le he tomado. *D.Do.* Pues un trago.

Barb. No le bebo. *Peret.* Topo, y hago.

D.Dom. Pues de acompañaros trate hasta la puerta. *Haciendole cortesias.*

Barb. Quièn tanta cortesania creyera?

D.Dom. Yo trato de esta manera à quien fio mi garganta; pues si menos cortesano fuera, al bolverme à afeytar,

6 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blàs.*

os pudierades vengar
con la navaja en la mano.

salga à la calle en Verano?
Rod. Extraña vida!

Barb. Quedad con Dios. *Vase.*

Eriad. 1. Don Rodrigo
Ordoñez te quiere hablar.

D. Dom. Decid que yà puede entrar,
y à vestirme. *Vistiendose.*

Sale D. Rodr. Amigo? *D. Dom.* Amigo,
vos en mi casa? què es esto?

Rod. No viniera à embarazaros
à no tener gran motivo.

D. Dom. Què negocio? vamos claros.

Rod. El Rey, viendo quanto habeis
huido de verle en Palacio,
ansioso de conoceros,
què os avise me ha mandado
como oy en èl os espera.

D. Dom. Un Monarca Soberano
de Leon, puede echar menos
al que nació su vasallo?

Rod. Mirad, què he de responderle?

D. Dom. De que esso digais me espanto:
à ver si su Magestad
tiene que mandarme algo,
irè al punto de rodillas;
que una cosa es, que el estraño
genio mio me retire
como inutil de su lado,
y otro no ser mi obediencia
respuesta de su mandato.

Peret. Estos Duques de Polonia
son grandes cortesanzos.

Rod. Por què os vestis tan de priessa?

D. Dom. Porque en llegando à estos casos,
Rodrigo, en que se atraviessa
el credito de hombre honrado,
no hai conveniencia que valga.

Rod. Quando menos cortesano,
cumplis vos con las acciones
de la obligacion, y el garvo.

D. Dom. Y pues yà estoy à la vela,
venid tomare de passo
una alhajilla, y saldremos
por la otra puerta del patio.

Rod. Siguiendoos voy. *D. Dom.* Olgazanes,
à prevenirse, que salgo
con todo acompañamiento;
y èl sirva oy, pues es novato,
de guardia de quita Sol.

Peret. Raro empleo! *D. Dom.* Zampa palo,
sin quita Sol querèis que

*Vanse Don Rodrigo, y Don Domingo por
mano izquierda, y por enmedio
los criados.*

Criad. 1. Señores,
à tomar las capas vamos,
y èl venga, pues es Alférez,
à encargarse del venablo. *vase.*

Peret. El hombre bien puede ser
discreto, pero es pesado;
yò guarda de quita Sol? *vase.*

*Por mano diestra salen Don Beltràn, y
Machuca.*

Mach. Nò es hora de que sepamos,
señor, si el bodegonero,
que dà de comer fiado,
tiene dispuesto algun bodrio?

D. Belt. Què aora te acuerdes, borracho,
de golosinas, sabiendo,
que solo vivo adorando
los hierros de estos balcones?
pero què es aqueilo? *Mach.* Andallo;
figuras ay, que se cruzan.

D. Belt. No es, sino padezco engaño,
Don Domingo de Don Blàs?

Mach. Què no saquen al tablado
à este hombre en un Entremès
de Corpus?

*Salen Don Rodrigo, y detrás Don Do-
mingo con una foja rica en el pecho,
Perete con un quita Sol, y Cria-
dos detrás.*

D. Dom. Perete, aspacio,
y vaya el dosèl portatil
à plomo, que àzia este lado,
segun el calor, entrò
el escrupulo de un rayo.

Peret. Como un hombre no lo aquella:-

D. Dom. Pues aprender, ay tal macho!

Rod. Corrido voy de que vean
que yendo así le acompaño.

Bel. Buen passo, Machuca. *Mach.* Lindo.

Rod. Por Dios, que en el besamos
campareis con essa Joya.

D. Dom. Decidme aora, en acabando
la funcion, habrá quien sobre
esse vestido bordado
os preste ocho escudos? *Rod.* No,

que los vestidos son trapos.

D.Dom. Pues yo sobre estos diamantes los hallarè ; con que saco de aquí , que vos con librèas, bordaduras , y penachos, gastaís la polvora en salvas; y yo mas acomodado con mi Joya , me aprovecho de todo lo que no gasto.

Rod. Decís bien. *D.Belt.* A esta figura le he de pegar un petardo: señor Don Domingo? *Mach.* Yà el zascandil la ha pensado, Dios quiera que sirva.

D.Dom. Quièn? *Buelve.*

D.Belt. Don Beltràn Nuñez de Alfaro.

D.Dom. Perdonad , no os habia visto.

D.Belt. Yo tengo que suplicaros un favor. *D.Dom.* Ved en què os sirvo.

Hablan aparte.

D.Belt. Para un empeño en que me hallo de amor , pues à cierta Dama es fuerza embiar un regalo, mi necesidad os pide, que me prestéis unos quartos.

D.Dom. Para un empeño de amor?

D.Belt. Si amigo. *D.Do.* Y como què tantos? *Mete la mano en la faldriquera.*

D.Belt. Yà caèd cuerda : esto es hecho, con ocho escudos ay arto.

D.Dom. Pues yà que me ha dado Dios tantos doblones sobrados, pernonad , porque he hecho voto al bolsillo en que los guardo, de no emplear mis limosnas en pobres enamorados.

D.Belt. Còmo conmigo? *D.Dom.* Quedito, y vaya à cuenta esse ochavo.

Echale en el sombrero un ochavo.

D.Belt. Vive Dios! *D.Dom.* Vamos, Rodrigo, que estará el Rey esperando.

D.Rod. Què le habrá dicho , que queda descolorido , y turbado? *ap.*

D.Dom. A mi ocho escudos? primero los fuera à jugar al cacho. *Vanse.*

D.Belt. Què esto se responda à un hombre!

Mach. Bueno ha quedado mi amo.

D.Be. A mi un ochavo? por vida:- *Arrojale.*

Mac. Esto arrojas? *intra in gaudium,* porque al fin ay para media tajada de Bacallao.

D.Belt. Pues vive Dios , majadero, con discípulas de Sabio, que las de pagar : Machuca, ven conmigo. *Mach.* Traspillado voy de hambre. *D.Belt.* Nò llevas dos maravedis? pues picaño, de què te quejas? mas calla, que, ò mal me han de andar las manos, ò se la he de pegar à este Sèneca , de buelo bajo. *vase.*

Mach. No ferà poco , aunque tu eres de aquellos que dixo el diablo hartò ay con uno. *vase.*

Entranse por el paño de enmedio , y por el lado siniestro salen el Rey , el Principe, Tello , Nuño , Ramiro , Alvar Fañez, y por el diestro Don Domingo, y Rodrigo.

Rod. Llegad , que aquí està yà el Rey. *D.Do.* Sepamos si esto ha de ser breve , porque yo en estando en pie me canso.

Rod. Aun con el Rey no os ahorráis en conveniencia? *D.Dom.* Hermano, en qualquiera parte es bueno esto de *brevis oratio.*

Key. La priessa que me dà el tiempo, habiendo determinado el reedificar à Toro, à quien tanto maltraron de los Moros Andaluces los repetidos assaltos, no me permiten , Ramiro, el que premie mas despacio el afecto de Zamora.

Ram. De su afecto el ausentarnos no dudeís , señor , que trueque los alborozos en llantos.

D.Garc. Luego que mi Padre parta, *ap.* obrará disimulado mi veneno. *Alv.* Què no aya podido beber mi alhago en los ojos de Constanza los incendios que idolatro!

D.Rod. Aquí , señor , Don Domingo, *De rodillas.*

de Don Blàs està. *D.Dom.* Y ufano muchas veces de saber, grande Alfonso , que ha acertado su nombre vuestra memoria, pone en vuestros pies sus labios.

Key.

Rey. Lo que he sabido de vos,
Don Domingo, me ha obligado
à llamaros; y pues entre
quantas estrañezas hallo
en vuestro genio, ninguna
mas novedad me ha causado,
que el apellido, quisiera,
que me contaseis de passo,
por què motivo os llamais
así.

D. Dom. Pues vuestro mandato
es ley para mí, escuchad,
que este fue, señor, el caso:
Quando en vuestra edad adulta,
Hércules Leonès vió el Campo
de Estremadura, que haciendo
clava el Cetro, à vuestro amago,
la hydra sujetò Morisca,
no pocos cuellos armados.
Don Blás Anzures mi tío,
cuyo lustre, cuyo brazo,
eslabonaron los timbres
de lo heroyco, y lo vizarro,
fue à servirnos en el Cerco
de Mèrida, procurando,
que yo, que en su casa era
el pariente mas cercano,
pues le heredaba la hacienda,
le creciesse los aplausos.
Tomóse, señor, la Plaza,
en cuyo sangriento assalto,
èl, y yo; pero no quiero
detenerme aora en contaros
las empreffas de ambos, baste
saber, que cumplimos ambos
tan con nuestra obligacion,
que de unos, y otros dejamos
entre muchos embidiosos,
no pocos escarmentados.
Cargado de años, en fin,
que pesan mucho los años,
murió, fundando en su muerte
un ilustre Mayorazgo
para mí, y mis descendientes,
de mas de seis mil ducados
de renta, mas con forzosa
clausula, de que tomando
su nombre por apellido,
me llamasse, qual me llamo,
Don Domingo de Don Blás;
extravagante contrato

fue, no ay duda; pero en fin,
como vayan aumentando
à Mayorazgo por nombre,
yo irè añadiendo vocablos
à mi firma, hasta llamarme
Domingo de todos Santos:
rico, y mozo, quièn creyera,
que al punto no huviera dado
en los dos faciles riesgos,
en los dos ondos barrancos
de amor, y juego? pues fue
mi vida tan al contrario,
que no conozco los naypes;
ni en mi vida me ha costado
un ay de mí, la hermosura,
porque me ha metido espanto
mirar quan de prisa viven
tahúres, y enamorados.
Lo que en mí suelen algunos,
viendo quan extraordinario
vivo à la moda de Nuño
Rafura, y Arias Gonzalo,
decir, que es extravagancia;
no es sino juicio, pues hallo,
que si la muerte me viene
buscando à mí, y yo la sálgo
al passo, con mis locuras,
excessos, y defacatos,
à la buelta de una equina
nos daremos un porrazo,
y estas descalabraduras
no curan los Cirujanos.
En la moda de vestirme
todos han hecho reparo,
y su causa; pues de què,
donde ay sombreros enanos,
sirven gigantes sombreros?
de que trayga un hombre honrado
una antipara de fieltro
en el rostro, y de que quando
vaya à hacer la cortesía,
le descoyunte la mano.
Demàs, de que con mucha ala,
en cayendose el emplasto
de la goma, no parece
sombbrero, sino cedazo.
La capa, à quien por muy corta
me la están royendo el canto,
solo es, como debe ser,
pues despues de que ahorro paño,
quedandose al medio muslo,

y al arzòn puesto à cavallo,
 evito la contingencia
 de que si me tienta el diablo,
 pueda con ella limpiar
 el lodo de los zapatos.
 Fuera de que si ay pendencia,
 es fuerza que mi contrario
 me hiera , mientras yo estoy
 devanandomela al brazo.
 Jamàs pude sujetarme
 à vivir en quartos bajos,
 porque si el vecino es fértil,
 y se plaga de muchachos,
 con cuna , y con carreton,
 es un puro desvarato
 toda el dia , y yo padezco
 lo que el vecino se ha holgado.
 A barrio donde ay Escuela,
 Herrador , ò Boticario,
 nunca me mudè , por no
 condenarme à oír à ratos
 entre el beaneban , y el ruido
 con que rezan el Rosario;
 en la vigornia el martillo,
 y en el almirez la mano.
 Por no sufrir que me peynen,
 resolví , no obstante el gasto,
 el ponerme cabellera,
 y si me pesa en verano,
 en un tris de la cabeza,
 passa à ocupar el sobaco,
 y por no estàr caloroso,
 hago cuenta que soy calvo.
 Gatos , pajaros , ni perros,
 no permito que en mi daño
 habiten , donde yo duermo,
 pues solo canta el canario
 quando estorva ; el perro sirve
 de mancharme los estrados,
 y en apuntando el Enero,
 si queda dentro del quarto,
 me hace despertar el ruido
 de los zelos de mi gato.
 El què diràn , hasta aora
 no me ha hecho fuerza , ni entrado
 à verme hombre que hable recio,
 porque aturdiendo los cascos,
 los que hablan à gritos , no
 son gentes , sino vadajos.
 La vez que salgo de casa,
 y no voy muy cerca , salgo

con un criado que lleva
 un taburetillo raso;
 y si encuentro noveleros,
 de estos que traen todo el año
 cargas hechas , y rematan
 en pedir un real de à quatro,
 me siento donde me coge,
 y cosendome à dos cabos
 la faldriquera , sin creer
 nada de lo que han contado;
 sino me piden , escucho,
 y si me piden , escapo.
 Otras muchísimas cosas
 pudiera , señor , contaros,
 tan ridiculas como esta;
 pero viendo que voy largo,
 lo avrè de dejar , diciendo:
 que si segun el adagio,
 mas sabe el loco en su casa,
 ecetera. Yo he ajustado
 las cuentas de mi bolsillo,
 y al cabo del dia sacó,
 que el loco es quien me murmura,
 pues ciñendose en el trato
 al gusto ageno , no es mas
 que un figuròn cortesano,
 que hecho Camaleon vive
 de los ayres de Palacio.
 Si bien quanto habeis oído
 se entiende siempre , debajo
 de una verdad sin lisonja,
 una amistad sin reparo,
 una atencion sin melindre,
 un desinterès sin fausto;
 y una lealtad , finalmente,
 tan mia , que quanto valgo
 està à vuestros pies Augustos,
 hasta dedicar postrado
 mi vida à vuestro servicio,
 que en hombres de mi tamaño,
 no es estorvo de obrar nobles
 el vivir enamorados.

Rey. De vuestra antigua lealtad
 lo creo con evidencia.

D.Dom. En pago me dè licencia
 de irme vuestra Magestad.

Rey. Tan aprisa ; pues por què?

D.Dom. No es razon que lo sepais.

Rey. Decid antes , à què vais?

D.Dom. Señor , à no estàr en pie.

Rey. Tanto os cansais? D.Do. Yo os cõfieso

10 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

quanto se lo ofrezco à Dios,
y folamente por vos
huviera yo hecho este excesso.

Rey. Idos, mas antes, decid,
de aquesta visita en paga,
què merced quereis que os haga?

D. Dom. Una, y grande. *Rey.* Profeguid.

D. Dom. Que merezca yo alcanzar
de vos, señor, desde aora:— *Rey.* Què?

D. Dom. Que aunque esteis en Zamora
no me bolvais à llamar. *vase.*

Rey. No he visto hombre mas estraño!

D. Garc. Es rara su condicion.

Rey. No obstante, su discrecion
apoya su defengaño,
y pues mañana ha de ser
mi partida à Toro, oy quiero
dejar, Ramiro, primero,
en prueba de mi poder,
hechas algunas mercedes:
y así à ver los memoriales
venid conmigo.

D. Garc. En mis males,
ò, quanto malicia puedes!
mas pues la razon me abona
al ver del Rey la crecida
edad, veamos si es mi vida
el precio de su corona.

Nuñ. Del Principe es bien que siga
la parcialidad. *vase.*

Tell. Valor,
bien presto dirà mi honor
à quanto el honor obliga. *vase.*

Ram. Mucho del Principe temo
el ciego arroj; mas pues
precito ayudarle es,
hasta que al ultimo extremo
llegue el empeño, callar
lealtad, si hemos de servir. *vase.*

D. Alv. Quién pudiera conseguir,
pues solo logré quedar,
ver à Constanza! ay amor,
què inutilmente porfias,
pues su ira:— finzas mias

Guitarra dentro.

atencion, que aquel rumor
sonoramente advertido,
que vâ à cantar, me ha avisado,
como otras veces; cuidado,
no te quites del oido.

Cant. dent. Ald. Ayer quise, oy tuve zelos,

y mañana moriré;
y ni oy podian, ni mañana
hacerme olvidar de ayer.

Al entrar se dicen dentro, y èl se suspende.

Dent. Menc. Huye, Conitanza.

Dent. Ald. Vamos, Mencía.

Dent. Const. Andad presto.

Dent. D. Dom. Señoras, sobre què es esto?

si solo entrè en confianza
à oír un tono? *D. Alv.* Que he escuchado!
dentro del quarto es el ruido
de Ramiro; y pues he sido
infeliz afortunado,
en que me dè esta ocasion
el acaso, por si acaso
me coge su padre al passo:
entremos à ver pafsion
lo que adoro. *vase.*

*Entra Don Alvaro, salen buyendo de Don
Domingo, Mencía, Aldonza, y Constanza,
que trae una vibuela en la mano.*

Ald. Por aquí

podràs mas presto escapar.

Menc. Ay tal susto! *Const.* Ay tal pesar!

D. Dom. Si vais huyendo de mi,
tened, señoras, por Dios
la planta, pues Dios mediante,
no soy tan feo que espante;

yo os lo ruego. *Menc.* Y quièn fois vos?

Const. D. Domingo es de Don Blás: *ap.*
finge que no le conoces.

Ald. Estupendo tira-coces.

D. Dom. Un hombre soy, y no màs,
que oyendo musica entrè
de pieza en pieza hasta aquí,
passo entre passo. *Menc.* Pues si
solo esse el motivo fue,
y la musica cesò,
idos, antes que à venir
llegue quien os haga ir.

D. Dom. Effen, Reyna, no sè yo
como serà; y pues confieso
que à la moda de Palacio,
quiero visitar despacio:
In Dei nomine.

*Tira de una filla, y hace lo que dicen
los versos.*

Las tres. Què es effo?

D. Dom. Esto es, saliendo de hablar
al Rey, y estando cansado,
sentarme, pues he encontrado

esta silla, à descansar.
 Esto, porque no me inquiete
 del calor la saña fiera,
 quitarme esta cabellera,
 y ponerme este bonete.
 Esto, por lo que me aplico
 à la vida poltronaza,
 es querer que entre en la plaza
 de focorro este abanico.
 Esto, es aqui con llaneza,
 buscar sin murmuracion
 un rato de diversion;
 y en fin, querer con presteza,
 que templeis, dejando el fusto,
 la vihuela desde luego,
 porque mientras yo folsiego
 canteis un tono de gusto.

Ald. El hombre es desenfadado.
Menc. Señor Don Domingo, pues
 no es tiempo de chanzas, ni es
 razon que à nuestro cuidado
 crezca vuestra conveniencia,
 que al punto os vais os advierto.

D.Dom. No puedo, que estoy por cierto
 bien sentado en mi conciencia.

Menc. Pues yo me irè: que cordura
 no tiene mi ardor tampoco
 para estår oyendo à un loco.

D.Dom. Esto llama usted locura?
 pues no lo es mayor amar
 à un hombre despilfarrado,
 que aunque en la ciencia graduado
 de pedir, y sonfacar,
 tiene tan rota la pièl,
 que entre uno, y otro andrajo
 le embargan por calandrajo,
 los molinos de papel?

Const. El sabe su inclinacion.
Ald. Satyra es de Don Beltràn.
Menc. Què esto consienta mi afan!
 hà mal nacida passion!

D.Dom. Què decís? *Me.* Que pues comien-
 à hablar con desemboltura (za
 conmigo, y vuestra locura
 yà se ha buuelto desvergüenza;
 vamos de aquí, prima. *vase.*

Ald. Andar.
Const. Yà te obedezco. *D.Dom.* Esto no;
 que no me he de quedar yo
 sin una con quien parlar.
Const. Què quiere vuestra porfia,

arriescgando el honor mio,
 que haga si viene mi tio?

D.Dom. Contarfe lo à vuestra tia.
Const. Dejádme ir. *D.Dom.* No ay que tratar

Ald. Suelte la usted, Caballero,
 que nuestra honra es lo primero.

D.Dom. Niña, vete tú à fregar,
 y calla. *Al paño D. Alvaro.*

Ald. Miente, y remiente
 por la barba, y la nariz
 el figura de tapiz.

D. Alv. Zeloso pesar, detente,
 que aqui Don Domingo està,
 y mi enemiga con èl;
 ha ingrata! ha fiera! ha cruèl!

Ald. Què se le ofrece à usted, yà
 que à su persuasion se espera
 la señora, y la criada?

D. Alv. Ay passion mas desdichada!
 ay estrella mas severa!

D.Dom. Que pues vos, segun demuestra
 esta guitarra en mi abono,
 fuisteis la que cantò el tono
 que escuchè; toméis en muestra
 de un noble agradecimiento
 esta fortija, y mirad,
 que os tengo una voluntad,
 que parece entendimiento.

Const. No fui yo la que cantè,
 la que he acompañado si.

D.Dom. Pues cantad aora por mi,
 porque os acompañe yo.

Const. Y à quererme se acomoda
 vuestro extravagante humor?

D.Dom. Sí, como pongais mi amor
 extramuros de la boda.

Const. Entre decoro, y deseo
 estoy, Aldonza, neutral.

Ald. Confiale, pues ro mal
 puede estarte el galantèo.

Const. Què harè?

D.Dom. La esquivia costumbre
 olvidar, es por demás;
 pues digo, què hicierais màs
 si os diera una pesadumbre?

Const. Con solo una condicion
 la alhaja de vos recibo.

D.Dom. Qual es?

Const. Que pues fue el motivo
 de aquesta demonstracion
 la musica que os han dado;

12 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

la noche que os pauciere
nos deis otra, sea qual fuere.

D. Dom. Si? pues esto está ajustado;
porque à daros pronto quedo
la musica que se sigue.

*Toma la sortija, y sale Don Alvaro ter-
ciando la capa.*

D. Alv. Habrà antes quien os castigue.

Ald. Alvar Fañez es, què miedo!

Const. Ay desdichada de mi!

D. Dom. Pues cómo aquí? *Const.* Suerte fiera!

D. Dom. Entrais de aqueſſa manera?

D. Alv. Y cómo estais vos aquí
de effotra, de tantas famas,
hajando el nobie ſagrado?

D. Dom. Pues à vos quièn os ha dado
oficio de guarda Damas?

D. Alv. Soy amigo de Ramiro,
y no ay razon para que,
lealtad olvidando, y fè,
no os castigue, quando miro,
que dais à Conſtanza audàz,
la ſortija que en vos vi.

D. Dom. Pues dadme vos otra à mi,
y quedarèmos en paz.

Const. Señor Alvaro, mirad,
que eſſa es mucha demaſia.

D. Alv. La que es obligacion mia,
dirà preſto mi amiſtad;
ha tyrana! y aora ver
podèis ſi lo sè cumplir.

Empuña la espada.

D. Do. Què os pide el cuerpo? *D. Alv.* Reñir.

D. Dom. No eſtoy de eſſe parecer. *Sientaſe.*

D. Alv. Por què?

D. Dom. Porque una pendencia
và la margen de un eſtrado,
es de Dueñas, y he mirado
que no es de mi conveniencia
ſalir donde atabardilla
el Sol, que yà empieza à arder.

D. Alv. Ello ha de ſer.

D. Dom. Ha de ſer?

D. Alv. Si.

*Arrastra una ſilla, y ſentado en la ſuya,
ſaca la espada.*

D. Dom. Pues tomad eſſa ſilla,
y riñamos de eſta fuerte.

D. Alv. Oír tal ridiculèz,
me empeña ſegundà vez
en intentar daros muerte;

pues querer renir ſentado,
deſdice de nueſtro brio.

D. Dom. Señor, eſte es deſaſo
de Conſejeros de Eſtado;
mas ſi eſſo ſolo os ataja,

reñid vos en pie. *D. Alv.* Ay tal tema!

Ald. Io que le alabo es la ſtewa.

D. Alv. Yo no riño con ventaja;
mal la còlera reſiſto!

Ald. Gracioso eſtàn los dos.

D. Alv. Levantaos, ò por Dios:--

D. Dom. Sentaos, ò vive Chriſto:--

D. Alv. Què canſado! *D. Dom.* Què tenèz!

Ald. Señora, eſto và de mala.

Const. Anda, y buſca en la antecala
alguien, que los meta en paz.

Ald. Si harè. *Con.* O quanto inconueniente
ha ocurrido en un inſtante! *Vañſe las dos.*

D. Alv. Ya he dicho que ſe levante.

D. Dom. Ya le he dicho que ſe ſiente.

D. Alv. Ved que os exponeis aſi,
à que crea mi denuedo,
que me teneis mucho miedo.

D. Dom. Mas me teneis vos à mi,
ſi à preguntas, y reſpuestas
meteis el duelo à varato.

D. Alv. Vereis apoſtar que os mato?

D. Dom. Veamos.

Salen el Principe, Tello, y Nuño.

D. Garc. Què voces ſon eſtas?

D. Alv. Preciſo es diſſimular
la ocaſion. *D. Dom.* Fuerza es fingir.

D. Garc. Què es eſto, vuelvo à decir?

D. Dom. Señor, eſto es porfiar
ſobre ſi un hombre ſentado
puede de otro, que eſtá en pie,
defenderſe, y aunque fue
la queſtion en un eſtrado,
paſſar qu'ſo la porſia
à hacer la demonſtracion,
no mas que por diverſion.

D. Garc. Decis bien, eſſo ſeria;
pero por ſi acaſo ha ſido
otro el motivo, os prevengo,
que à caſa donde yo tengo
mi hoſpedage prevenido,
no os vengais à porfiar,
pues quiza: *D. Do.* Señor: *D. Al.* Señor:--

D. Garc. Bien eſtá, pues es mejor
no quereros diſculpar.

Los dos. De ſer ſu amigo me encargo.
D. Garc.

D. Garc. Y vos cómo en esta esfera estais de aqueſſa manera?

D. Dom. Señor, eſſe es cuento largo; de hablar à ſu Mageſtad ſalí, y cantar oí acà dentro, y como en mí es todo comodidad, para eſcuchar, me ſentè, un tono, arrojando fuera la ſeñora cabellera; mas yà, ſeñor, viendo que ha vueſtra Alteza llegado, me la bolverè à ercajar, para que ſin dár lugar à veros mas indignado: pues ſupongo la licencia, y yà la nieve ſe paſſa, me vaya acercando à caſa, despues de eſta reverencia. *Vafe.*

D. Garc. De vueſtro primo el humor, Tello, admiro cada dia.

Tello. Su extravagante poſſia deſmiente con ſu valor, pues le diò al Rey en campaña victorias ſin exemplar.

D. Garc. Eſte me importa grangear, por ſu valor, y ſu maña, porque no à la ambicion mia ſalgan los intentos vanos.

D. Alv. Què me aya atado las manos el precepto de Garcia!

Nuño. El Rey mi ſeñor eſpera.

D. Garc. Vamos, Don Tello. *Vañſe los dos.*

D. Alv. Recelos, què quereis, pues ya fois zelos; mas pues pretendeis que muera, zelos no me aſijais mas, que aunque pretenda à mi Dama, què ha de lograr quien ſe llama Don Domingo de Don Blàs?

JORNADA SEGUNDA.

Sale Don Beltràn con la ſortija de Don Domingo en el dedo, y Machuca.

Mach. Señor Don Beltràn de Alfaro, ſea muy en enhorabuena el ſortijon. *D. Belt.* Yo te eſtimo la atencion; mas ſi ſupieras el intingulis del caſo, mas lo celebràras. *Mach.* Venga.

D. Belt. Has de ſaber, que à Conſtanza, à quien ſin duda feſteja, diò eſta alhaja (antes que el Rey de Zamora hicièſſe auſencia) Don Domingo de Don Blàs; y como Mencía anhela, por lo mucho que me eſtima, à focorrer mi miſeria, pidiendofela à ſu prima con no sè que eſtratagema, me la ha embiado de preſente, como eſte papel expreſſa, que aora he recibido. *Mach.* Bueno; pero ſiendo aſſi te arrieſgas à que viniendo en el dedo, el Don Domingo la vea, y aya lance. *D. Belt.* Yo, Machuca, me guardarè de que ſepa que eſtà en mi poder, no tanto porque la engañiſa entienda, como porque he de vengarme, ſi no me engaño con ella, del ſuceſſo del ochavo, pues tendrè de eſſa manera, en eſtas fiſtas de cañas, que hacer el Príncipe ordena, con que ſacar mi quadrilla.

Mach. Hombre, en què quadrillas pienſas, que no ſean las que à ratos ſuelen ſubir por las medias?

D. Belt. Hombres como yo, vergante, jamás han criado eſſas picantes putrefacciones.

Mach. No las crian, mas las pegan. *Hablan aparte, y ſalen Conſtanza y Aldenza.*

Ald. Con que en vèr à Don Domingo de Don Blàs vienes reſueita?

Conſt. Si, Aldenza, que ſu atencion merece eſta recompensa: mas dime, en què eſtrivarà, que Mencía no me buelva ſu ſortija? *Ald.* Què sè yo: ſi sè; pero aſpacio lengua.

Conſt. Tapate bien, que aqui ay gente.

Mach. Dos cogujadas ſe acercan de no mal porte. *D. Belt.* Abordallas, que à bien que para vencellas ay relumbron. *Conſt.* A eſte hombre en qualquier parte ſe encuentra.

Ald. Don Beltràn es: ay tan raro



- 14** *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*
 repostero de Taberna!
- D. Belt.** Encandilado portento,
 à quien poca nube zela
 esse manto, en vuestros ojos,
 dexad, que se dè mi pena
 echada à beber de bruces
 un hartazgo de centellas.
- Ald.** Gran clausula para dicha
 en oracion de Academia. *Passan.*
- Const.** Dios le guarde: oyes Aldonza,
 mi fortija lleva puesta.
- Ald.** Anda, que serà ilusion.
- Const.** No pueden mentir las señas;
 mas porque no me conozca,
 el disimular es fuerza.
- D. Belt.** No debe de averla visto:
 no merezco mas respuesta?
- Con el dedo en que lleva la fortija hace la Cruz, y salen al paño el Principe. Alvar, Tello, Nuño, Rodrigo, y Ramiro.*
- pues por esta Cruz, señora,
 que ya os amo tan de veras,
 como si os huviera visto.
- D. Garc.** Bella Ciudad! *Alv.* Es afrenta
 de los penales de Chipre,
 y de los muros de Tebas.
- D. Belt.** Pero el Principe. **Const.** Mi tío
 es, ay infelice! **D. Belt.** Echa
 por essotra calle, y vamos
 à disponer la materia.
- Mac.** Què materia? **D. Belt.** Calla, bobo;
 pues querer que yo no emprenda
 hacer drogas, es lo mismo,
 que pedir al olmo peras. *vanse los dos.*
- Ald.** Pues yà no tiene remedio,
 passa haciendo la desecha,
 que à bien que de Don Domingo
 està la casa bien cerca.
- Passan haciendo cortesía.*
- D. Garc.** Garvo tiene la tapada.
- Ram.** Quièn quereis, señor, que sea,
 si con Don Beltràn hablaba,
 sino alguna petardera
 busconcilla de no nada.
- Const.** Así te honre Dios. **Ald.** Canela.
- Const.** Ven, y en dejandome allà,
 daràs à casa la buelta
 para abrirme. **Ald.** Hermoso tiempo,
 en que anda al pie de la letra
 un Principe de Leon.
- Const.** Decir la verdad es fuerza
- à Don Domingo, si acaso
 menos la fortija hecha. *Vanse las dos.*
- D. Garc.** Yà que mi padre, y señor
 en la vecindad se queda
 de Zamora, reforzando
 los Pueblos, que de la guerra
 maltratò la hostilidad,
 razon para quando buelva
 serà, que en toros, y cañas
 un festejo se prevenga,
 con que aplaudir su llegada;
 y pues yo tengo en las fiestas
 de entrar el primero, quede
 Rodrigo de vuestra cuenta
 combidar los Cavalleros.
- Nuño.** Esto es querer con cautela
 ganar los animos, para
 la coronacion que intenta.
- Tell.** Yà està entendido el designio
 del Principe. **Rod.** En vano piensa
 su porfia, que del Rey
 faltemos à la obediencia.
- Ram.** No havrà nadie que se escuse
 à igual favor. **D. Garc.** La Excelencia
 de Templos, y de edificios,
 arrebatada me lleva
 la atencion. **Alv.** Dichoso el Pueblo,
 que así logra la presencia
 de su Principe. **D. Garc.** Ramiro,
 como và de providencias,
 en favor de mis designios,
 hasta lograr la diadema
 de Leon vèr en mis sienes?
- Ram.** Yà, señor, mi diligencia
 os va ganando parciales.
- D. Garc.** Tiempo, de tu curso abrevia
 para apagar esta llama
 la fugitiva carrera:
 venid. **Alv.** Como sombra vamos
 de la luz de vuestra Alteza.
- Vanse, y salen Don Domingo, Perete, y un criado con un taburete de tixerá debajo de la capa.*
- D. Dom.** Bravo día. **Peret.** Hace ayrecillo,
 y nublado el Sol està.
- D. Dom.** Así no nos majarà
 el padre del tabardillo.
- Peret.** Quièn es esse? **D. Dom.** Tripa orza
 el Sol, Planeta local,
 Centauro descomunal
 de resfriado, y modorra.

Peret. Como no sè Astrologia.

D.Dom. Pues què tiene que ver esso, arrendajo de Don Buelo.

Per. Tiene, el que aunque hace buen día, llovera presto, y lo infiero de una señal prodigiosa.

D.Dom. Vamos despacio; y ès cosa de haber menester braguero?

Peret. Braguero yo? *D.Dom.* Perdulario, pues sin potra se adivina?

Peret. Dícelo así la Paulina del diantre del Kalendarario, y por esso de esse modo lo assegurè. *D.Dom.* Majadero, en esso, y prestar dinero, se dice, Dios sobre todo: què hora serà? *Per.* No distingo de horas yo. *D.Dom.* Trasto risible;

Saca un reloj, y mirando la hora, sale

Don Rodrigo.

mas diràlo el infalible, feis y media. *Rod.* Don Domingo?

D.Dom. Rodrigo, feais bien llegado; traeis novedad, à sè mia?

Rod. El Principe Don Garcia me embia con un recado à vos. *D.Dom.* Tanta honra fu Alteza dispensa à un esclavo suyo?

Rod. Què por mi pretende, arguyo, deberos una fineza.

D.Dom. Què cosa? que mi lealtad me tiene à sus pies rendido.

Ram. Mirando quanto ha debido su amor à nuestra Ciudad; con toros, y cañas, quiere facilitar un buen día al Pueblo, en cuya alegría, mirando quanto os prefiere de todos la estimacion, quiere, siguiendo sus huellas, que le acompañeis en ellas.

D.Dom. Es tan de mi obligacion esse obsequio, esse cortejo, Don Rodrigo, que faltàra à quien soy, si me escusàra.

Rod. Así lo dirè; y pues de jo yà su precepto cumplido, à Dios, que aguardando està vuestra respuesta. *D.Dom.* Id allà, y exagerad quan rendido de darle gracias no acaba

miaborozo. *Rod.* Fíad de mi, y à Dios. *D.Dom.* A Dios; así; así lo mejor se me olvid. b. i.

Rod. Què se ofrecei? *D.Dom.* Que à su Alteza digais, pues el Sol me asombra, que el balcon sea à la sombra.

Rod. Fuerza es me cause estrañeza tan nueva proposicion; porque què tiene que ver lo que él propone, con ser ò no à la sombra el balcon?

D.Dom. El Principe no combida à la fiesta? *Rod.* En que no ay duda; mas quiere con vuestra ayuda, para hacerla mas lucida, que una quadrilla saqueis; que à vuestra costa vistais; y para que mas luzcais, luego en la Plaza os quedeis, à la moda Castellana, para admirar las Naciones, à poner quatro rejonos.

D. Dom. Hablarais para mañana; cueipo de Christo conmigo, que errè el concepto confieso.

Peret. Bonito es èl para esso.

Rod. Pues yà informaros consigo de lo que es, à Dios. *D.Dom.* Con tiento, que esse yà es chasco, y no fiesta, y para dàr la respuesta.

lo quiero tomar de asiento: ola. *Peret.* Señor. *D.Dom.* El descanso.

Ponle el taburete en medio, y se sienta.

Rod. Sentaros así en mitad de la calle es necesidad.

D.Dom. Pie de ganso, que me canso.

Rod. Raro hombre! mas ved, supuesto que mudais de parecer, què tengo de responder?

D.Dom. Con vuestra licencia, esto: decid al Principe, amigo, segun el mensage de oy, que si ha pensado que soy su vassallo, ò su enemigo; y para expressarlo mas, decid despues, que en Zamora, què mal le ha hecho hasta aora Don Domingo de Don Blàs? Què sin viso de conciencia à torear combida, à quien solo està pensando en

16 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

la señora conveniencia?

Y porque distinto es,
en igual sollicitud,
el no arriesgar la salud,
que cuidar del interés,
sin que obviar el gásto intente
de lucidas prevenciones,
decidle, que mis razones
son las del tenor siguiente.

Yò de colete de aguante,
calzones, y espinilleras,
y estàr seis horas enteras
hecho un estafermo de ante?

Yò entre rozines, y potros,
al cabo de alicionallos,
ir à matar mis cavallos
porque se diviertan otros?

Yò, si es que el toro civil
se detiene, haber de entrar,
rejon en mano à facar
el pajar del toril?

Yò, si de la suerte al ceño
salgo, y me deja con vida,
curarme de la cayda
con entrar en el empeño?

Yò cara à cara en igual
duelo, sin facar un pie,
siendo discreto, ir à que
me aporree un animal?

Yò en fin, quando tela de oro
en los lacayos se emplea,
esfimerarme en la librèa,
para que la rompa el toro?
sufriendo, que diga quien
es, à quinto alto fiscàl,
si torèò bien, ò mal,
si quedò, ò no quedò bien?
No, Rodrigo, ni à su Alteza,
aunque esta fiesta le agrada,
le puede servir de nada
romperme yo la cabeza.

Si los Moros de Toledo
inquietaren à Leon,
con la lanza, y no el rejon
fabrè yo ponerlos miedo;
mas en festejo importuno,
para diversion vulgar,
lo primero es el cuidar
del fardo numero uno.
Y pues yà de propio Marte
he respondido, Perete

carga con el taburete,
y vamos à otra parte.

*Levantase, carga Perete con el taburete,
y hace que se vâ.*

Rod. Tened, Don Domingo, y ved
que os negais à un gran favor
del Principe. *D.Dom.* Pues, señor,
yo perdono la merced.

Peret. Torear? no ay mas que torear,
poniendo à riesgo la piel?

*Al paño Don Beltrán, y Machuca vestido
de vejete, con un papel en la mano.*

D.Belt. Aquel es, cuenta con èl.

Rod. Pues no es razon porfiar;
id en paz, que de essa suerte
à decirselo me ajusto.

D.Dom. Me harèis un notable gusto,
y amigos hasta la muerte.

Rod. En hombre que no tuviera
su buen humor, su buen ayre,
fuera esta excusa defayre. *vase.*

D.Dom. Cuenta con la siembrera,
mozos, y vamos de aqui.

Peret. Dònde vamos? *D.Dom.* A passear.

Pe. Torear? no ay mas que torear? *vanse los*

D.Belt. Pues me he fiado de ti, *(dos.)*
siguele, y à quema ropa
encajale el papelillo.

Mach. Bueno voy yo, disfrazado
de escudero de Longinos.

D.Belt. Por Dios, que los ocho escudos
le han de costar veinte y cinco,
si pega. *Mach.* Temblando voy.

D.Belt. Animo, Machuca amigo,
que es caso de honra; y cuidado;
que en la esquina de Ramiro
te espero. *Mach.* Si de esta salgo
soy dichoso. *D.Belt.* Ea, capricho,
vea Mencía, que quando
una fortija recibo,
la correspondo el regalo,
à cuenta de un petardillo
de los que al cabo del año
se asfician.

*Vanse, y buelven à salir Don Domingo,
Perete, y criados.*

D.Dom. Bien, por Christo:
piensa el Principe que yo
toy de los motoloticos,
que por facar en el brazo
un favor, y así al descuido,

hacer señas à una gata,
que aun no conocen , han dicho
arlequines del torèò,
de un brinquito à cavallito?
Peret. Torear? no ay mas que torear?
D.Dom. Calle èl *Pere.* No despegò el pico.
Al paño izquierdo Constanza de medio ojo,
y al derecho Machuca.
Criad. Què hablador es el vejete.
Const. Què no hallasse à Don Domingo
en casa? pero alli viene;
yo le hablo. *Mach.* Dios me dè tino.
Const. Pero un hombre llega ; en este
zaguan esperar elijo
à que quedefolo. *Llega Mach.* Andares:
es ufastè , señor mio,
Don Domingo de Don Blàs?
D.Dom. Segun la fè del Bautifmo,
asì me llamo. *Mach.* Si èl
me conoce soy perdido;
Doña Constanza de Soria,
fobrina de Don Ramiro
de Soria:- *D.Dom.* Bien la conozco.
Mach. Embia à usted este misivo,
y esta fortija. *D.Dom.* Sin duda
fe ha confesado , y la han dicho
que restituya ; veamos.
Peret. El vejete es un prodigio. (ñor.
Mac. Qual me atisba. *D.Do.* Ola. *Criad.* Se-
D.Dom. Llegad el taburetillo.
Peret. Dos sentadas vãn con esta.
D.Dom. Iràn cincuenta ; borrico,
he de leer en pie un papel
de diez renglones? *Peret.* No chifto.
Mac. Dios quiera que pegue. *D.Dom.* Leo.
Peret. Bueno và , Dios te dè juicio.
Lee D.Dom. Quien conoce vuestro garvo,
sin miedo puede pediròs,
que la faqueis de un empeño
tan corto como preciso.
Mach. Yà và tragando el anzuelo.
D.Dom. Segun aqueste principio,
aun no se confesò , pero
para vèr el fin prosigo.
Lee. Y asì , confiada en èl,
que me embieis os suplico
un relox vuestro , que basta
para un cumplimiento mio.
(Y aun sobra ; pues digo , en què
bodegon hemos comido?)
Lee. Y para que no dudeis

que soy yo quien os le pido,
và mi fortija per muestra.
Dios es guarde muchos figlos,
y todos acomodados:
de esta vuestra , Agosto à cinco.
Doña Constanza de Soria.
Mach. Yà à cabd. *D.Dom.* M il tabardillo.
Mach. Què tengo de responderla?
D.Dom. Poco à poco , Don Calvino,
que no es puñalada èsta
de picaro. *Mach.* No respiro.
D.Dom. Esto no tiene remedio;
escudero? *Mach.* Señor mio? *Saca un*
D.Dom. Decid à quien os embia , (*Relox.*
quanto me deja corrido
la cortedad del empeño;
pues aun ay en mi bolsillo
fuerzas para mas ; que ài,
fortija , y Relox remito;
(mal provecho) y que por no
deteneros no la escrivo.
Mach. De essa fuerte lo dirè:
si èl supiera quien ha escrivo *apart.*
el papel , ay fuera ello.
Peret. Por Dios que es alcahuetico
el viejo. *Al paño Const.* Pues yà ha que-
solo , llegar es preciso. (dado
Mach. Con fortija , y con Relox,
Don Beltràn , yà somos ricos. *vase.*
D.Do. Muchacho? *Pere.* Señor? *D.Do.* Arrea,
que por todo este distrito
trastejan entre dos luces.
Buelve à cargar con el taburete , y sale
Doña Constanza.
Peret. Alon. *Const.* Señor Don Domingo?
D.Dom. Orta embestida? *Const.* Aunque es
tan proporcionado al sitio,
escuchadme dos palabras,
pues la fuerte no he tenido
de hallaros en vuestra casa.
D.Dom. Ira de Dios que granizo!
Per. Quiere usted el taburete?
D.Dom. Quiero que cargen contigò
dos mil pares de demonios.
Peret. Esto por lo bien que sirvo;
no era mas que proponer.
D.Dom. Què me mandais? *Const.* Advertiros,
que teneis dada à una dama
una palabra , y remisso
os olvidais de cumplirla.
D.Dom. Señor , què avrè yo ofrecido

18 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blas.*

à esta muger? sin mas señas,
mal à cumplirla me obligo.

Const. El dia que al Rey habiasteis,
entrando perdido el tino,
al quarto de un Caballero,
por no decir de un amigo,
nò ofrecisteis à una Dama
darla en pago de lo mismo
una musica? *D. Dom.* Acabemos,
que estoy colgado de un hilo:
es verdad, y què negocio?

Const. Que correspondiendo fino
à su atencion, esta noche
cumplais con lo prometido.

D. Dom. Yo lo ofrecio; pero pues
me ha aficionado el garvillo,
sepamos quien me lo manda.

Const. Quien solo con descubiertos
el rostro, os declara quanto
la arrastra vuestro cariño,
pues así sale à buscaros.

D. Dom. Señora? cuerpo de Christo!
vos aqui? pues còmo? *Const.* Nada
os cause novedad, idos
hasta la noche. *D. Dom.* Esperad,
pues serà razon deciros,
quan vano, quan jactancioso
quedo de haber merecido
que me mandeis. *Const.* No os entiendo.

D. Dom. Cada palabra es un tiro
de Artilleria; pues vos
no embiasteis en este mismo
instante un Criado viejo
con este papel no visto?

Const. Què papel decís? què es esto?
advertid, que hablais conmigo.

D. Dom. Con vos hablo, yà lo veo:
mas sepamos quien ha escrito
esta receta.

Dale el papel, y lee Constanza.

Const. Mostrad.

D. Dom. Mas què el viejo era postizo?

Peret. Torear? No ay mas que torear?

D. Dom. Señores, ay tal abismo
de confusiones! *Const.* Què es esto,
pundonor! *D. Dom.* Aveis leido? *Const.* Sì.

D. Dom. Y què decís en conciencia?

Const. Que aqueste papel no es mio.

D. Dom. Còmo es esto? pues cuyo es?

Const. De quien, como siempre indigno
à merced de engaños vive.

D. Dom. Pues si el papel es fingido;

còmo, decid, la fortija

que os di por señuelo vino
con èl? *Const.* Pues hablaros claro
yà en este caso es preciso;

faded que mi prima:- *D. Dom.* Vaya.

Const. Aviendome persuadido
à que se la diese:- *D. Dom.* Malo.

Const. Quizà con este designio
se la presentò:- *D. Dom.* Peor.

Const. Siendo yo de ello testigo,
à Don Beltràn. *D. Dom.* A Dios luz.

Const. Y èl sin duda:- *D. Dom.* S. Francisco;
y que enredo. *Const.* Suponiendo

mi papel:- *D. Dom.* No que son figos,

Const. Os ha estafado el Relox.

D. Dom. Como tres, y dos son cinco;
mas yo le estafarè à èl
la mitad de los ozicos.

Const. Dònde vais? *D. Dom.* A darle cuerda.

Co. Ved que mi honor:- *D. Do.* Yà le miro;
pero estos en estos casos,
son quentos de calainos.

Const. Don Domingo, reparad:-

D. Dom. Pues son pelos de cochino;
un Relox de droga, y una
fortija de donativo?
à Dios, pues.

Const. Hasta la noche.

Peret. Yà esto huele à desafío.

Cri. Hemos da ir nosotros? *D. Dom.* Noneñ;

que en estando enfurecido,
no ay comoditate, ven,
cecina del otro siglo.

Peret. Guardense de mi, que voy
hecho un hijo de vecino.

*Por un lado se van los criados, y por otro
Don Domingo, y Perete.*

Const. Ay tan extraño suceso
como el mio! mas què admiro!

si quizà para este engaño
Mencia, que habrá aprendido
las mañas de su Galàn,
con cuidado, y al descuido
se quedò con la fortija:

mas, pues, en igual abismo,
lo que aora importa es, que no
me eche allà menos mi tío;
en casa discurrirè
lo que debo hacer.

Vase , y sale Don Beltràn , y Machuca
disfrazado.

D. Bel. Querido,
pillaste , si , ò no? Mach. Pillè,
ò digalo este testigo. Dale el Relox.

D. Bel. Ha buen oficial ! pues daca ;
y por desmentir indicios
arrebozate , no sea
te saquen por el vestido.

Mach. Y mis albricias? D. Bel. Tus quatro
de plata los tienes fijos,
no te pares. Mach. A este puesto
buelvo à buscarle en un brinco.

D. Bel. Hà buen Relox ! quantos sustos
me cuestras.

Salen de prissa Don Domingo , y Perete.

D. Dom. Dios sea bendito.

D. Bel. Aqui Don Domingo ? al suelo
vino todo el edificio.

D. Dom. Servitòr seò trujamàn,
y otras yervas. D. Bel. El ha olido
el asfeginato ; ingenio ap.
para aora es el artificio.

Per. Por si esto para en pendencia,
amuelo la del perrillo.

D. Bel. Què se os ofrece? D. Dom. Ay es una
niñeria. D. Bel. Hablais conmigo?

D. Dom. No señor , sino es con un
petardero clandestino,
Maestro de zurcir drogas,
con quien aprendiò Perico
de las Gallineras, Pedro
Urdimalas, y el Manquillo.

D. Bel. Pues si conmigo no hablais,
què es lo que quereis? D. Dom. Deciros,
que una fortija que os diò
cierta dama, que ha querido
tener en vos todo el año
el paseo del Trapillo,
venga à nobis in fragranti
ipso facto, y al proviso,
trayendo puesto à las ancas
un Relox de botoncillo
con repetición al canto.

D. Bel. Mirad que tantos delirios
provocan ya mi paciencia.

D. Dom. Vos provocais mi bolsillo,
que es peor. D. Bel. Pues no es razon
responder à desvarios:
señor Don Domingo , ved
que no anda bueno este juicio;

y pues no ay otro remedio,
defensivos, defensivos.

Quiere irse , y le detiene.

D. Dom. No era mala la intencion.

D. Bel. Esto và malo ; por Christo
que estoy en notable aprieto.

D. Dom. Re'ox , y fortija pido,
como Iglesia, y sobre esso
reñirè con Valdovinos,
el Sofi , y el Preste Juan.

Mirando adentro.

D. Bel. Mas què veo ! con Rodrigo, ap.
y Alvaro no viene alli

el Principe ? Si , pues finjo
que no los he visto , y vaya
de embusteria. D. Dom. A quien digo,
hidalgo de la tenaza,
vomitamos , ò reñimos?

D. Bel. Què decis ? estais en vos?
el Principe Don Garcia,
còmo saltando podia
à su obligacion à Dios,
intentar traycion igual?

Và saliendo poco à poco como escuchando
el Principe , Tello, Nuño , y Alvaro.

Per. El Beltràn està de gorja.

D. Dom. Què Principe, ni què alforja?
què traycion , ò què costal?

D. Bel. Estimad que no corrija
mi azero accion tan sin seso.

D. Dom. Pues què tiene que ver esso
con bolverme la fortija?

D. Bel. Yà os he dicho que su Alteza:-

D. Garc. Aveislo oído? Los dos. Si señor.

D. Bel. Si supiera vuestro error,
os cortàra la cabeza,
porque digais que procura,
saltando à una , y otra ley,
quitar la Corona al Rey.

D. Dom. Con esse recado al Cura,
Rey mio, que yo no entiendo
de graja pelada , ni
sè lo que decis de mi.

D. Bel. Lo que digo es , que pretendo
dàr castigo à vuestro error.

D. Dom. Y mis prendas? D. Bel. Es mentira,
que el Principe no conspira
contra su Padre , y señor.

D. Dom. Pues darne ha'fco os agrada,
asì cobo mi dinero.

D. Bel. Castigo os darà este azero.

26 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blàs.*

Empuñan las espadas, y salen los tres.

D. Garc. Tened, Don Beltràn, la espada.

Per. El Principe llegó, malo!

D. Garc. Que solamente à mi aliento pertenece esse escarmiento.

D. Dom. Jugòmela de buen palo el Beltrancillo. *D. Garc.* De modo, Don Domingo, que atrevido:-

D. Dom. Señor, si me dàs oido:-

D. Garc. Todo lo escuchè, y pues todo para, en que poco leal, poco atento, y poco fiel, sin respetar al laurèl de vuestro Rey hablais mal, quizá el castigo:- *D. Dom.* Señor, yo siempre, siendo el que he sido, solo mis alhajas pido; y porque un enredador finja embuste semejante, no ha de padecer mi fama:

D. Belt. El que enredador me llama, se engaña, y yo:-

D. Garc. No adelante la contienda passè; y puesto (venid Don Beltràn conmigo) que os declarais mi enemigo, yo me verè con vos presto. *Vase.*

D. Dom. Ay venganza mas civil!

D. Belt. Yà salí de aprieto igual; por mantas al Hospital, y à la culcra candil? *vase.*

D. Dom. Decidme, amigos, los dos; que ha sido esto?

Alv. y Nuño. Solo sè, pues lo preguntais:- *D. Dom.* Qué?

Alv. y Nuño. Que no lo creyera de vos. *vase.*

D. Dom. Primo, en suceso tan fiero, que decidis? *Tell.* Que à vuestro lado, por el Rey sabrè arrestado, morir como Caballero. *vase.*

D. Dom. Perete? *Per.* Señor? *D. Dom.* Y bien? *Per.* Cayòse à cuestras la casa.

D. Dom. Esto à Don Domingo passa de Don Blàs? pero ven, ven, que aunque me den un garrote me he de vengar de este fiero estomago aventurero, tripa horra, y panza al trote, si antes no cebra mi afàn, Perete, una, y otra alhaja.

Peret. Fieras carocas encaja el diantre del perillan; mas pregunto, has de dàr oy la musica? *D. Dom.* Sì à fè mia; pero ha de ser à Mencia.

Per. Por qué? *D. Dom.* Porque yà que estoy maltratado de sus mañas; entre estafas, y recelos, la dè esta roche unos zelos, que le partan las entrañas.

Peret. Andar, si à casa hemos de ir, porque yà empieza à llover.

D. Dom. Antes de esso es menester que la vayas à decir, para que salga à la reja, que es esta noche à Constanza.

Peret. Y si el diablo urge la danza; y me cortan una oreja?

D. Dom. Fiero miedo! esto es preciso.

Peret. Pues si es preciso cojo aldas; mas dàr musica lloviendo es contra la regla. *D. Dom.* Anda, pues para estos casos ay filla de manos en casa.

Peret. No lo sepa Don Beltràn, que la hurtarà antes que salgas.

D. Dom. No me le nombres, Perete.

Vanse, y salen Mencia, Aldonza, y Don Beltràn.

D. Belt. Mencia, mi bien, aguarda, y no descomponga un ceño lo que ha logrado una audacia:

Menc. Como quieres que me espere à vista de tan oflada

accion, como entrar se dentro de mi quarto? *D. Belt.* Como el alma mal sufrida con tu ausencia, osò romper la distancia:

oyeme, pues. *Menc.* Mira, Aldonza, desde essa puerta que passa de este quarto al de mi padre, si viene alguien. *Ald.* Raro maza!

Vase por mano izquierda.

Menc. Qué cosa es que tanto importa la que arriesgo de mi fama teneis que decirme? *D. Belt.* Solo esclavitud adorada de un alma, que viene en fè de la sujecion de esclava, que admitas de mi cariño, por retorno, y no por paga

este reloj, que contando *Saca el Relox.*
la vida de quien te ama,
con aquella misma flecha
que la numera, la passa
en sè:- *Menc.* Tened el acento,
señor Don Beltràn, que agravia
mi desinterès el mismo
reparo que le agassaja;
y pues no soy yo de aquellas
mugeres, que interessadas
usureras del amor,
no quieren, sino contratan;
no trateis de esta materia.

D. Beltr. Por vida tuya que me hagás
este favor.

*Al paño por donde entrò Aldonza, ella,
y Constanza.*

Ald. Allí està.

Const. Para saber lo que tratan
no hagás ruido. *Ald.* Con tu tío
ay pendencia si te tardas.

Const. No pude mas, calla aora.

Menc. Yà os he dicho que se cansa
en valde el ruego. *D. Beltr.* Merezca,
que le deis à una criada.

Menc. Pagadas las tengo. *Ald.* Miente,
que me deben dos semanas
de racion. *Const.* Què es lo que mito!
el reloj sobre quien andan
en cumplimientos, nõ es,
como las señas declaran,
el de Don Domingo? pues
no se me irà de las garras,
que à un traydor dos alevosos.

D. Beltr. No me irè sin que me hagás
esta honra. *Menc.* Pues yo me irè,
que en fin, si mi padre os halla,
vos pensareis la disculpa.

Ald. Probar quiere la quartada.

D. Beltr. En fin me dejás? *Menc.* Es justo,
no permito mas tardanza;
à Dios, pues, hasta la noche. *vase.*

D. Beltr. Aun mejor està que estava,
se dixo por esto, pues
he hecho la fanfarronada, *Guarda*
y me quedo con la prenda. *el Relox.*

Ald. Què es lo que hacer quierés?

Const. Calla,
que yà lo veràs. *D. Beltr.* Aora
solo para dicha falta
escapar sin que me vean.

Con. Señor, D. Beltràn? *D. Beltr.* Quièn llama?
Const. Una servidora vuestra.

D. Beltr. Què mandais? *Con.* Que sin que aya
excusas, que no aprovechan,
y mentiras, que embarazan,
me deis un reloj, que aora,
sin saber que yo os miraba,
metisteis en un bolsillo.

D. Beltr. Metida tengas el alma,
muger, en el purgatorio
una resma de semanas,
què reloj decid? *Const.* El que
facasteis esta mañana,
con un anillo por seña,
y un papel por anagaza
à Don Domingo. *D. Beltr.* Señora:::

Const. No alborotemos la casa,
y dadme el reloj. *D. Beltr.* Neguilla.

Const. Si no pretendéis: - *D. B. lt.* Zarazas.

Const. Que le cobre. *D. Fels.* De què suerte?

Const. Quereis verlo? *D. Beltr.* Si.

Const. Pues vaya: *Racio.*

ola Fortun, Fabio, Ernesto,
acudid, que en esta quadra
andan landrones. *D. Beltr.* Por vida;
yo no sè lo que me haga;
pero por aqui las lio. *vase.*

Ald. Vàn dos quartos que se escapa?

Const. Grita tù tambien.

Las dos. Ladrones. *Vanse tras èl.*

Dent. Ram. Las voces son de Constanza,
acudid.

Sale Perete oyendo.

Peret. A muy buen tiempo
entrè con mi media espada
à ver si podia Aldonza
dàr un recado à su ama,
pues la casa anda rebuelta.

Dent. Con. No ay quien à una muger valga;
à quien roban? *Peret.* De esta vez
me quitan con una estaca
el polvo de la mollera,
pues aunque acertè la entrada,
no sè si aora::-

Por el lado contrario D. Beltràn de priessa.

D. Beltr. Celestina
enredadora, abogada
de todos los embusteros,
si de esta con bien me facás;
mas quièn es? *Per. Yo. D. Beltr.* Peretillo;
bravo fuera si mi maña *ap.*



22 *No ay mal, que por bien no venga D. Domingo de D. Blás.*
 le metiese en la valtrona
 el reloj : abraza , abraza,
Abrazale dos , ò tres veces , y le deja el
reloj en el bolsillo.
 y por amor de Dios no
 digas , quando gente salga,
 que me has visto. *Peret.* Lo apretado
 del abrazo no se paga.
D. Beltrán. Y à Dios ; yà en la faldriquera
 le queda al viejo la maula.
Peret. No me dirà usted què es esto?
D. Beltrán. Tú lo fabrás ; aunque el alma
 se vâ tràs el relojillo, *ap.*
 antes que todo es la fama :
 à Dios , hijo. *vase.*
Dent. Ram. Venid todos.
Peret. Esto me huele à sotana
 si el viejo me coge , y sabe,
 que mi amo me despacha
 por correo à su sobrina ;
 mas detràs de esta antipàra
 me encajo ; quièn me ha metido,
 señores , con estas canas
 en alcahuete del campillo?
Escondese , y sale Ramiro en cuerpo , y
criados con luces , y espadas desnudas ;
detràs Constanza , Aldonza , y Mencia
deteniendole.
Menc. Mira , señor. *Ram.* Tú embarazas
 que castigue al que atrevido
 estas paredes profana?
Menc. Ay padre mio , que temo
 que suceda una desgracia.
Ald. Què zalamera es la niña!
Const. Por allí fuè , no ay quièn salga
 tras èl? *Ram.* Què es esto , sobrina?
Const. Ay tio mio de mi alma,
 que estoy muriendo del fusto,
 de vèr un hombre en mi quadra.
Menc. Si no huviera yà salido
 Don Beltrán , no era esta mala.
Ram. Què lleva hurtado? *Const.* Un reloj
 con caja de porcelana,
 cordon de oro , y campanilla,
 que suena como una plata.
Peret. A bien que yo no le tengo,
 aunque me coja en la trampa.
Ram. Seguidle por ay vosotros,
 que yo sicando la espada,
 registrarè aquella pieza.
Const. Bendito Antonio de Padua,

yo te ofrezco una Novena.
Ran. Parad , suspended la planta,
 que aqui ay ruido.
Todos. Què es aquello? *Suena el reloj.*
Peret. Es la potra que me canta:
 Dios mio , què me sucede!
Ald. Yà diò el caso campanada.
Criados. Aquí sonò.
Menc. Mas que no
 pudo salir , y le hallan?
Ald. Què dirà en viendo à su cuyo?
Ram. Prevengan todos las armas,
 y muera si se resiste.
Peret. Buenas noches , camaradas.
Ram y Const. Quièn està aqui? *Sacante.*
Peret. Un trasto viejo,
 y una vieja telaraña
 del desvàn de los mortales.
Const. Quièn ha visto igual mudanza!
 criado es de Don Domingo.
Ald. Pobre vejete , aqui estabas?
Menc. Alentemos , corazon.
Ram. Ay desvergüenza mas rara!
 còmo un hombre hecho yà tierra
 meterse en estas andanzas?
 pero vamos al negocio;
 un reloj que te llevabas
 hurtado , dònde està? *Peret.* Yo,
 señor? Valgame Santa Ana!
 no sè que reloj decís.
Ram. El que en este puesto acaba
 de dâr en vuestro bolsillo
 la hora *Peret.* Y la hora menguada.
Ram. Miradle las faldriqueras.
Cri. Aquí ay un balto. *Peret.* Es la caja.
Ram. Sì , pero es la del reloj.
Peret. Ha , Don Beltrán! mala rabia,
 que yà conozco la mano
 de hijo mio , abraza , abraza.
Const. El de Don Domingo es.
Menc. El que Don Beltrán me daba
 parece. *Ram.* En un esqueleto
 es desayre la venganza;
 pero porque no su arrojo
 tan sin castigo se vaya,
 echadle de ai à empellones.
Peret. Oygame usted dos palabras,
 ciento mas , ò menos. *Ram.* Pues
 ay disculpa à tal infamia?
Peret. A la bulla de las voces
 lleguè , que acaso passaba

por la calle , entrè à està pieza,
 donde con su antigua labia
 Don Beltràn Nuñez, que acaso
 salia donde yo estaba,
 dandome el beso de Judas:--
Menc. Mas que quiere tu ignorancia
 hacernos creer , que fuè el
 el que:--*Ram.* Por què tù no callas?
Ald. Miren qual saltò la niña
 como granizo en alvarda.
Ram. Viejo , estantigua , ò quien eres,
 pues irritas con quanto hablas,
 vete , antes que mi paciencia
 se olvide de aqueffas canas,
 y te haga matar à palos.
Criados. Vayase muy noramala:--
Cri. 1. El potrilla:--*Cri. 2.* El rapabolfas:--
Cri. 3. El pocero:--*Ald.* El quita capas.
Peret. Voyme , y Dios me lo reciba;
 mas yo de lo que me passa
 darè cuenta à mi amo , y èl
 los machacarà la caspa.
Ram. Id tràs èl , hasta ponerle
 en la calle. *Peret.* Mis bragazas
 crian reloxes? hasta aora *Llevant.*
 no sabia yo esta gracia.
Conf. Tio , no me dais mi prenda?
Ram. Yà es facil , si no la arranca
 con tenazas ; còmo es effo
 de mi prenda ? demasiada
 atrevida , de què puede
 tener ella estas alhajas
 fino de hurtarme? mas no
 profane con mis palabras
 mi honor ; vayase al instante
 allà dentro noramala,
 mientras yo pongo remedio,
 puertas tapiando , y ventanas,
 en abusos tan indignos.
Conf. Què es esto? *Ald.* Pobre muchacha.
Menc. Haràs muy bien , que mi prima
 es muy desembarazada,
 y me dà muy mal exemplo.
Ram. Calle ella tambien , y no haga
 que aya contra todas iras ,
 pues ay contra todas causas. *vase.*
Menc. No me diràs , prima mia,
 pues yo no he entendido nada,
 què ha sido esto? *Conf.* Esto es gustarte
 las drogas , y las trapazas
 de Don Beltràn ; y si quieres

que no aya otra zalagarda,
 trata , prima , de bolverme
 la sortija de esmeraldas.
Me. Què te ha hecho aquel pobre hombre,
 prima , que tanto le ultrajas?
Conf. Andar estafando , prima,
 reloxes para su dama. *vase.*
Menc. Vive el que vive , traydorati:--
Ald. Señora , de effo te enfadas
 conociendola?
Harpa , y guitarra dentro.
Menc. Què es esto?
Ald. Què ha de ser? una guitarra
 en la calle. *Menc.* Por no oïrta,
 me he de ir à la ultima quadra.
Ald. Es posible que no quieras,
 señora , escuchar qual cantan?
Dent. Music. De la infiel locura mia,
 en la apacible violencia,
 es discrecion la de Mencia,
 como nace de Mencia.
Menc. Mencia dixo ? Don Beltràn
 es sin duda ; ò còmo arrastras,
 capricho , sin reparar
 la indignidad con que amas
 à hombre , que de sí se olvida!
 ven , Aldonza. *vase.*
Ald. Patarata,
 que dandote trascantòn,
 la saldèrè à oïr con Constanza,
 que gasta menos melindres:
 Valgate el diablo por dayfa,
 hecha de caldo de zorra,
 que quando està frio abrafa.
*Vase , y sale Don Domingo dentro de una
 silla de manos , dos Criados con espadas,
 y broqueles ; uno con Lampion , y
 los Musicos detràs.*
D. Dom. Di , que no canten , bonete,
 hasta que estè mi berlina
 à la margen de essa esquina.
Cri. 1. Musicos. *Mus.* Señor? *Cri. 1.* Tacete,
 que mi amo lo manda así.
Music. Està bien. *D. Dom.* Hãsse affomado
 alguna Dama al terrado?
Cri. 2. No señor.
D. Dom. Parad aqui. *Paran.*
Cri. 1. Què vengas de aqueffe modo
 à dàr musica? *D. Dom.* Bribòn,
 si ha llovido , no es razon
 no salir à pisar lodo.

24 *No ay mal, que por bien no venga D. Domingo de D. Blás.*

Criad. 1. Què dirà el Mundo? *D. Dom.* Dirà, que no quiero. *Per.* Bueno và; si andar en silla prevengo, mas si pregunta su enfado el por què, què la dirè?

D. Dom. El que hace lodos, y que traygo zapato delgado.

Per. Toma de los Silletteros unos solares ramplones.

D. Dom. No vès que son los tacones malos para los uñeros?

Per. Dirèlo así.

A la reja Perete, y al paño Don Belván, y Machuca.

Mach. Què me cuentas?

D. Belt. Lo que es cierto, y en mis duelos vienen aora los zelos à enmendarme las afrentas.

Mach. Còmo? *D. Belt.* Como à su ventanà esta musica porfia, y anda en las coplas Mencia.

Mach. Pues zurrarlos la badana, y ruede. *D. Belt.* Eflo avrà de ser.

Const. Decidle que es un grossero, infame, y mal Cavallero.

Per. Lo que por vos puedo hacer es mandar, que con presteza canten, y dè donde diere.

D. Belt. Nadie chiste, si no quiere que le rompa la cabeza.

Per. Esto es peor. *D. Dom.* Quièn anda à, Perete? *Per.* Una marimanta, que dice que si se canta, nos ha de fantiguar. *D. Dom.* Si? pues yo en que he de amedrentalle con dexarme vèr me fundo:

Levantando la tapa de la silla saca la cabeza.

ola, cante todo el mundo.

D. Belt. Ola, todo el Mundo calle.

D. Dom. Quièn lo manda? *D. Belt.* Què sè yo.

D. Dom. Pues à averiguar quien es vaya, y buelva acà despues.

Const. Quièn serà este que llegò?

D. Belt. Lo que saber me conviene es, que pues venis en silla, fois Comadre de la Villa.

D. Dom. Con buena fresca se viene à estas horas; pero pues pareceis un mentecato, agradeced que no os mato, por no mojarne lor pies.

Sientase cayendo la tapa de golpe.

Mach.

Criad. 1. Què dirà el Mundo? *D. Dom.* Dirà, si andar en silla prevengo, que pues la traygo la tengo, y no me marees yà, que en esto de conveniencia, no admite mi extravagancia argumentos sin substancia.

Criad. 2. Cantan? *D. Dom.* Sobre mi conciencia. Cantan, y sale Perete con espada, y broquel

Musica. De la infiel, &c.

Peret. Señor? *D. Dom.* Era hora, muchacho, de venir? *Peret.* A Dios pluguiesse, que antes de venir muriesse.

D. Dom. Pues què has tenido, borracho?

Peret. He perdido la honra. *D. Dom.* Dexa por aora essa mania, y columbra si Mencia ha amanecido à la reja.

Sale à una reja baxa Constanza, y Aldonza.

Const. Mencia no dixo? *Ald.* Sì.

Const. Pues en su amante querella, còmo es la musica à ella, siendo el galanteo à mi?

Ald. No sè: buena anda la fiesta.

Atisvando à la reja.

Per. Ha señor. *D. Do.* Què ay, buena alhaja?

Per. En aquella reja baxa huele à basquiñas, que apesta.

D. Dom. Llega, y mira tu primero, qual de las primillas es, y dame aviso despues.

Ald. Cè, fois vos el Escudero *A la reja.* de Don Domingo? *Per.* Esse soy.

Const. Pues id (que para esso os llamo) à decir à vuestro Amo, que la Dama, à quien dà oy esta musica, le ruega se llegue aquí. *Per.* Bien por Christo: viene en silla. *Const.* Ya lo he visto; mas què importa, si à vèr llega, que lo mando yo?

Per. Està bien, aunque dudo el buen despacho.

D. Dom. Què traes de nuevo, muchacho?

Per. Una Dama, ù no sè quien, que en aquella reja està, dice que os llegueis allí.

D. Dom. Pues buelva à la reja, y di.

Mach. Alabo la conveniencia.

D. Do. Cauten. *D. Bel.* No canten. *Pe.* Ay tal!

Ald. Esto ha de parar en mal.

Conf. Vámonos, por si ay pendencia:
y pues no quiso venir,
darle es bien en mis enojos
con la ventana en los ojos.

*Vanse cerrando de golpe la ventana, y
buelve Don Domingo á levantar la tapa,
sacando la cabeza.*

D. Dom. En fin, no se quiere ir
este hombre? *Per.* Es porfiado
diantre. *D. Dom.* Pues esperefe,
y le descalabrare
á costa de un resfriado;
dame el broquel, y ninguno
se mueva, que le he de dar
un ponte con amo.

*Sale de la silla, toma el broquel de Pe-
rete, y riñen los dos.*

Per. Andar. *D. Belt.* Aora vereis uno á uno,
si fue mi palabra cierta.

D. Dom. Don Beltrán es, pues que tardo
en vengarme del petardo?

Dent. Ram. Cuchilladas á mi puerta,
sacad luces. *D. Rod. y Alv.* Por aqui
podrèmos llegar mas presto.

*Salen por un lado Ramiro en cuerpo, y
Criados con luces, y por otro Alvaro, y
Rodrigo, todos con espadas desnudas.*

D. Ram. Teneos digo.

Los dos. Qué es aquesto?

D. Dom. Luego lo dirè. *D. Belt.* De mi,
en vano saberlo es ya.

Los tres. Teneos, pese á quien pese,
y decid que ha sido. *D. Belt.* Este
Fantasmon os lo dirà:
vamos, Machuca. *Vanse.*

D. Dom. Insolente,
pensaba tu defendado,
que el vivir acomodado,
es dexar de ser valiente?

Rod. Pues ya se fue, el ruego nuestro
embote vuestra cuchilla;
mas de quien es essa silla?

D. Dom. Ay es de un Criado vuestro.

Ram. En ella venis? *D. Dom.* Y en ella
me buelvo pian pian;
abre essa puerta Rufian.

Per. Como un hombre no lo aquella:
entre usted. *Alv.* Raras manias!

D. Dom. Y porque sepan quien passa
por la calle, de aqui á casa,
id tocando las follas.

Los tres. Buen viage.

D. Dom. A Dios, señores.

Rod. Sin decirnos, hace ausencia,
la causa de la pendencia.

D. Dom. Estos si que son primores,
reñir como yo se ha visto,
para castigar á un loco?
Silleteros poco á poco.

Sillet. Qual pesa, pleguete Christo.

D. Dom. Pues ya que me ha hecho daño
la humedad, vamos aprisa,
y en mudandome camisa,
harè que me den un baño. *Vanse.*

Rod. Avràse visto hasta aora
accion mas extravagante?

Ram. Este hombre, por ignorante,
es la risa de Zamora.

Alv. Tarde es, mirad si los dos
podemos serviros de algo.

Ram. Yo lo estimo, á fue de Hidalgo.

Los dos. Quedad con Dios. *Vanse.*

Ram. Id con Dios. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Beltrán, y Machuca.

D. Belt. No tienes que persuadirme,
que esto ha de ser. *Mach.* No ay remedio?

D. Belt. No ay que hablar en la materia,
que he de pegársela al viejo,
si me ahorcáran de un talón.

Mach. Que adviertas, señor, te ruego,
que aunque tengas del jardin,
y las bobedas de adentro
llave, y sepas la naveta
adonde guarda el dinero,
esto de entrar á robar
un hombre como tú:— *D. Belt.* Bueno;
si ayer, como te contè,
en fuerza del embeleco
del relaxillo, Constanza
me tratò de *verbo ad verbum*
qual ratero ladroncillo;
para con el Mundo necio
puedo ya tener mi punto
mas perdido que le tengo?

Mach. No. *Belt.* No me niegues por pobre
su hija Ramiro? *Mach.* Si. *Belt.* Ergo,
si robándole la hacienda,
con ella misma enriquezco

26 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

yo, y èl empobrece; y si
temr yo, lo que no tengo,
es antecedente claro
de que toquen à hymenèò,
hurtando lo que me falta,
me regalo, me passeo,
y me caso *in facie Ecclesie,*
coram populo, y *ad tempus,*
absque ullo dubio, pues *causa*
cessante cessat effectus.

Mach. Conclusus. D. Belt. En estas cosas
de filosofia tengo
mi poco de sutileza,

Mach. Ya, señor, que estàs resuelto,
què falta que hacer aora?

D. Belt. Que pues todo. està en silencio,
alternandose à las doce
los Maytines, y los perros,
à la puerta del jardin,

Machuca, nos acerquemos
con recato. *Mach.* He de entrar yo.
contigo? *D. Belt.* No, majadero,
que en todo caso no es malo
un gallina de repuesto,
que me espere à la salida.

Mach. No te gamos otro cuento
del relox, y la justicia
nos dè por divertimentoò,
al *Domine* tornillazo,
y al *fanulo* cordelejo.

D. Belt. No esso temas; pero vamos;
que yà de entrar se hace tiempo
à darle un salto al bolsillo.

Mach. Tiritando voy de miedo.

D. Belt. Amor, duelete de un triste,
que à costa de tantos riesgos
ama, y sirve.

Vanse, y por el lado derecho. *Salen Conf-*
tanza, y *Aldonza* con luz como
recatandose.

Ald. De quièn huyes?

Conf. No vès como à este aposento,
con el Principe, mi tio
viene entrando de mysterio?

Ald. Pues què importa que te vea?

Conf. Esso dices? en sabiendo
que estoy à esta hora vestida,
no avrà sermoncillo al buelo
de hora y media? *Ald.* Pues cerrada,
señora, la avemos hecho,
que no ay por donde salir,

y yà llegan. *Conf.* Mata presto
esta luz, y recitadas
en este esconce pequeño
femos algo à la fortuna.

Apaga la luz.

Ald. Buenas noches, Cavalleros.

Conf. Pifa quedo. *Ald.* Quièn, Dios mio;
jugò à estas horas al juego
del escondite, sino una
tonta como yo! *Conf.* Silencio.

Escondense, y *sale Ramiro* con otra *bugia,*
y el Principe *Don Garcia.*

Ram. Esta, señor, es la pieza
mas retirada que tengo
en mi casa; y pues ya todo
està prevenido, à efecto
de lograr nuestra intencion,
ved què mandais. *D. Garc.* Llamad luego
à Don Domingo. *Ram.* Dos horas
hà que en el recibimiento
aguarda; y harto es, señor,
que en su acomodado genio,
no se aya ido sin hablaros.

D. Garc. Decidle que entre al momento,
por si así mi confusion
logra salir de un recelo.

Ram. Recelo de Don Domingo?

D. Garc. No os acordais del suceso
de D. Beltràn? *Ram.* Si señor.

D. Garc. Pues què estrañais, si le advierto
sospechoso, que procure
grangearle? llamadle presto.

Ram. Solo obedeceros trato. *vase.*

Ald. Nuestro tio sempiterno
las lidò. *Conf.* Calla, y veamos,
pues no ay aquí otro remedio,
en què para esta cautela.

D. Garc. En fin, arrojado, ciego,
caprichoso, temerario,
injusto, delirio, necio,
contra un Padre, contra un Rey,
y un amigo, osas sobervio
Ycaro desvanecido
escalar la esfera al fuego?
Mas si creo, que no vivo
todo el tiempo, que no reyno;
què mucho que fomentando
revelados pensamientos,
quicra resguardar mi vida
à las espaldas del Cetro?
ni què mucho:-

Salen Don Domingo, y Ramiro, que cierran la puerta.

Ram. Aquí, señor,
està Don Domingo. *D. Dom.* Y puesto
à vuestros pies, muestra quanto
venera vuestros preceptos,
pues sin cenar he venido.

D. Garc. Lllamaros, solo es à efecto
de cerrar à una malicia
la boca. *D. Dom.* Así à mis bofezos
la cerrará yo, porque
me estoy cayendo de sueño.

Con. No es D. Domingo el que ha entrado?

Ald. Nò lo dice el ferreruero
de torcador, y la gorra
de guarda de Monumento?

D. Garc. Pues delante de Ramiro,
porque quizá con su exemplo
convengais con mis designios,
os hablo; escuchadme atento.

D. Dom. Algun demonio me trujo
à mi à Palacio. *Ald.* Esto es hecho;
à la tercera jornada
relacion? *D. Dom.* Mas que me duermo.

D. Garc. Mi Padre Alfonso, en Leon
de aqueste nombre el Tercero,
ù afligido de la edad,
ù maltratado del peso
del despacho, porque en fin
es mucha carga el gobierno,
vive yà (mal dixè) yàce
tan en el passo postrero
de su vida, que durando
solo à mercedes del Cielo,
luto, y pùrpura confunde
el Trono, y el monumento;
pero como es el cariño,
que toma la mano al Cetro,
tan propio amor, que no sabe
desafirlo sin romperlo;
siendo así, que de Leon
foy el Principe heredero,
no acertò à substituir
en mejora de su Imperio,
en mi juvenil ardor
su cadùco defaliento;
mas què importa que èl no acierte
à soltarle, si yo emprendo
quitarfele de la mano,
seguro de que los Pueblos
me desean, y mi accion

no es hurto, sino derecho.
A este efecto, pues, cuidando
de facilitar los medios
para mi coronacion,
me quedè en Zamora, atento
à que si una vez mi voz
tomassen sus Caballeros,
asseguraria el lògro;
y pues yà no pocos de ellos
figuen mi parcialidad,
por el interès del Reyno,
de vos valerme he querido
en esta ocasion, creyendo,
que à nadie le importa mas
desmentir con el efecto
cierta sospecha, que anda
malquistando vuestro zelo;
demàs, de que de mi parte,
assegurados los premios
à los que mi vando figan,
es conveniencia el hacerlo,
sin fer traycion el obrarlo,
à favor del propio dueño,
legitimo sucesor
de la Corona, que heredo.
A este fin os he llamado,
à esta faccion os pretendo,
à este lògro os sollicito,
y en fin os llamo à este empeño;
advirtiendoo, que si aora,
que no soy Rey os contemplo,
fabrè luego que lo sea,
daros à entender severo,
còmo castigo atrevidos,
fediciosos, mal contentos,
que vivoras de la Corte
traen en la lengua el veneno;
si bien de vuestra nobleza,
garvo, y discrecion, espero,
no deis lugar à este aviso,
considerando, advirtiendoo,
que si al Sol que nace aplauden
los pajaros en el viento,
al Sol que muere no ay ave
que adule, pues es muy cierto,
que el propio interès es trompa
de los aplausos agenos.

D. Dom. A quièn habrá sucedido
hasta aora desdicha igual!
mas què dudo! foy leal.

D. Garc. De què os habeis suspendido?

13 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

D. Leon. De ver que quiera tu Alteza
contra un Padre, y contra un Rey
faltar, no solo à su ley,
sino hajar à mi nobleza.

D. Garc. Què decis? *D. Do.* Que es por demàs,
con blandura, ò con rigor,
querer que sea traydor
Don Domingo de Don Blás.

D. Garc. Traycion es regir asì
un Cetro que es de los dos?

D. Dom. No sè lo que serà en vos,
mas sè lo que fuera en mi.

D. Garc. Mì piedad os busca, ved
que à haceros merced os llama.

D. Dom. Y hè de vender una fama
al precio de una merced?

D. Garc. A mi amago, ò mi favor,
à vista de mi grandeza
resiste vuestra nobleza?

D. Dom. No es noble quien es traydor.

D. Garc. No es mio el regio blason,
siendo yo unico heredero?

D. Dom. No ha muerto el Rey, y primero
os ha de jurar Leon.

D. Garc. Què resolveis? *D. Do.* Soy quien soy.

D. Garc. No os obligo? *D. Do.* Accion es vana.

D. Garc. Ved que os pesarà mañana.

D. Dom. Peor es que me pese oy.

D. G. No ay remedio? *D. Do.* Con mi muerte.

D. Garc. Otro ay. *D. Dom.* Difìcil serà.

D. Garc. Està prevenido yà.

D. Do. Còmo ha de ser? *D. Ga.* De esta suerte:
ola.

*Por la puerta de mano izquierda salen tres
enmascarados con pistolas en el punto.*

Criad. Señor: *D. Garc.* A este necio,
que hace en igual precipicio
de mi piedad desperdicio,
y de mi razon desprecio,
lievad de aquí. *D. Dom.* Còmo asì?

Ram. A la menor resistencia,
muerte os darà la violencia *Apunt.*
del plomo. *D. Garc.* Y pues yà cumplì
con mi piedad, vos, Ramiro,
ejecutad lo acordado,
llevandole con cuidado
al prevenido retiro
donde ha de estàr; y de èl
no falga su indiscrecion,
hasta que me dè Leon
el pretendido laurel. *vase.*

Ram. Entregad las armas. *D. Dom.* Còmo
Empuñà la espada, y se desiene.

se trata asì à un Caballero?

Ram. A resistencias de azero,
ay persuasiones de plomo.

Criad. 1. Le tiro? *D. Dom.* No tireis tal!
maldita sea tu mano,
aprendiz de Diocleciano.

Ram. Pues rendid, en caso igual,
para escular vuestra ruyna,
espada, y daga. *D. Dom.* Esta es plaga;
mas no solo espada, y daga
os doy, sino la pretina;
què en fin, Ramiro, merezco
que se ejecute conmigo
esta violencia? *Ram.* Yo, amigo,
no disputo, que obedezco:
llevadie, pues. *D. Dom.* Se permite,
yà que he de estàr encerrado,
tener conmigo un criado?

Ram. No es razon que se os limite
esta accion. *D. Dom.* Pues à Perete,
que se quedò en la ante sala
entrad acà. *Criad. 2.* Enhoramala.

D. Dom. Como yo tenga al vejete,
yà ay esperanza de cena.

Ram. A què aguardais? *Cri.* Venid, pues.

D. Dom. Yà nos veremos despues.

Ram. Norabuena, norabuena. *vase.*

D. Dom. Veis, pues, en tanto pesar,
oro mal me hace afligir.

Criad. 2. Què teneis mas que sentir?

D. Dom. Que me vine sin cenar;
los duelos, con pan bobote
son menos, dice el refràn;
pues si son menos con pan,
ved que seràn con gigote. *Llevan'lo.*

Ald. Haslo visto? *Const.* Y aturdida
de ver tan nueva traycion,
no sabe mi confusion
àzia donde està mi vida.

Ald. Pobre Don Domingo. *Const.* Quièn
pudiera aliviar su afàn!

Ald. Adònde le llevaràn?

Const. Què sè yo; conmigo ven
en tanta pena. *Ald.* Pues bajan
por el caracol aora;
quières apostar, señora,
que en las bobedas le encajan
del Jardin? *Const.* O si el amor
hiciera que fuesse asì,

pues

pues tengo otra llave aqui!

Ald. Luego arriesgando tu honor, piensas librarle? *Const.* Al instante que se folsiegue la casa, verè en fuerte tan escasa, si à un desventurado amante, que lo ha sido, por ser mio, libro de estas affechanzas.

Ald. Què se ande en estas andanzas el porrilla de tu tio!

Const. No hagas ruido. *Ald.* Bien està.

Const. Ay amor mas desgraciado!

Vanse, y abriendo la puerta izquierda sale D. Beltràn como à burto, y en medio del tablado avrà una mesa, y un taburete.

D. Belt. Señor sotano endiablado, todos estamos acà; mas la obscuridad no dexa aun saber adonde estoy, si el perro viejo, à quien voy à robarle la molleja, estàrà ya por ventura recogido en su aposento? aora bien, dexar intento la llave en la cerradura; porque si el demonio atiza algo contra mi persona, pueda tener la intentona segura la escapadiza:

Acercase à la puerta de enfrente. para subir à su quarto, lo ordinario es, que està abierta effotra segunda puerta del jardin; ea lagarto del bendito San Ginès, me dareis amparo? Si, pues fois:- *Dent. Cria. 1.* Venid por aqui.

D. Belt. Esto es malo, y tan malo es, que al verme solo, y à obscuras en la desventura mia, me ha dado una perlesia en todas las coyunturas. Quièn ferà:- mas taburete es este como un camello; y porque he caído en ello, conozco que este es bufete: à Dios luz.

Dent. Criad. 2. La puerta es esta; abrid, y entrèmos allà.

D. Belt. Entrèmos? esto me và oliendo à que ha de aver fiesta;

ya que escapando con vida del relox en pena tanta, hallè aqui una marimanta, que me muela la comida: què harè? pero agazapar mi persona es acertado, pues una alacena he hallado.

Topa con una alacena, y esconde.

Criad. 1. Aqui es donde han de quedar los dos presos, segun la orden nos diò Ramiro.

Abren la puerta, y salen los Criados, trayendo una bugia, y detrás D. Domingo, y Perete vendados los ojos.

D. Dom. Perete? *Per.* Señor?

D. Dom. Paciencia. *Per.* Per forza fuele decir vulgarmente el Italiano. *D. Belt.* Quièn, Cielos, seràn los dos mequetrefes, que traen de gallina ciega?

Criad. 2. Aquella puerta de enfrente està abierta. *Criad. 3.* Pues cerrarla, ya que en la cerraja tiene puesta la llave. *Llegan, y cierran.*

Criad. 2. Hecho, y dicho.

D. Belt. Dos mil demonios os lleven, pues me cerrais el camino por donde escapar. *Criad. 2.* Ustedes se queden à buenas noches, pues ài para entretenerse queda luz.

Quintanlos los pañuelos de los ojos.

Peret. Con tu cabeza jugàra yo al tenderete.

D. Belt. Don Domingo, y su criado son, este hombre què me quiere?

D. Dom. En efecto, Cavalleros, no ay forma de que se cene?

Criad. 2. Cene se usted, si tiene hambre, un brazo. *Per.* Esse te se seque.

D. Do. Muchacho. *Per* Señor. *D. Do.* Pues ay mesa, luz, y taburete, pon recado. *Criad. 2.* Aqueste hombre es loco. *Peret.* Primeramente,

Quitase el cuello de maragato, y desplagandole, sirve de mantel.

para comer con limpieza facarèmos los manteles.

D. Belt. Para quien se muere de hambre fiero cordelejo es este.

D. Dom. Servilleta. *Criad. 2.* Servilleta?

don-

30 *No ay mal, que por bien no venga, D. Domingo de D. Blás.*

donde es fácil que le encuentre?

despliega una buelta, que sirve de servilleta

Per. Ay se encontrará a la buelta.

Criad. 3. Un demonio es el vejete.

Criad. 1. Yo estoy aturdido. *Criad. 3.* Y yo.

Quitase la otra buelta, y hace lo mismo.

Per. Iten mas, por si usted quiere tener otra; otra quibolta.

D. Dom. Sacá platos. *Per.* Aquí vienen por colero.

Saca dos platos de oja de lata del pecho.

D. Belt. Que hasta aquí viva acomodadamente este demonio de este hombre!

D. Dom. Valgame Dios, lo que puede la providencia! *Criad. 3.* Veamos en qué para este juguete.

D. Dom. Ensalada. *Per.* Para esto

Abre la tapa del sombrero, y saca ensalada picada, que echa en un plato.

se hizo el sombrero de muelle.

D. Belt. Viejo, eres hombre, ò despenfa, pues arrojas de repente tantas zarandajas? *D. Dom.* Sal.

Del solidò saca un papel de sat.

Per. Aquí viene en el virrete.

D. Dom. Pues echarla, y para que con brevedad se aderece, dâme vinagre. *Per.* Esperarte,

Abre un tacòn, y saca un vidrito pequeño. que si la industria no miente, dentro de aqueste tacòn ha de venir. *D. Belt.* Por San Lesmes, que tocan à mamadiza.

Cri. 3. Jêsus, què embolifmo! *D. Do.* Aceyte.

Saca del otro tacòn otro vidrito.

Per. En el pellejo de effotro zapato està. *D. Dom.* Què os parece?

Cria. 3. Que vâ de prodigio. *D. Do.* En tanto que hace su deber el prebe, abre la cocina. *Peret.* Usted escoja lo que quisiere.

Arroja la capa, y bolviendose de espaldas traerà uno como mundi nuevo, Don Domingo lo abre, y vâ sacando lo que dice.

Criad. 3. Esto es increible. *D. Dom.* Bueno fuera, por mas que me encierren, que sin cenar me quedàra.

Criad. 3. Ay para todos? *D. Dom.* Esperen, que aquí ay tocino fiambre, y en este cajòn de enfrente

huevos duros, en effotro acceytunas, y aquí nueces; con que en fin, sobre la marcha, dando que hacer à los dientes, algo se chupa. *D. Belt.* La boca se me hace agua, y si no fuesse por alborotar la casa, yo saliera como un cohete à no dexar nada à vida.

D. Dom. Pan. Per. No sabe usted, que gente honrada nunca es paniega?

D. Dom. No obstante, qual que zoquete huce falta; pero cayga.

Criados. Vamos de aquí, no nos eche menos Ramiro. *D. Dom.* Primero hacer la razon conviene:

faca vasos. *Peret.* Es canfarse en valde, que no lo beben.

De cada faldriquera saca un vaso.

D. Dom. Echa vino. *Per.* En cada brazo viene un cangliòn de Yepes.

De un frasco, que trae oculto en el brazo echa vino.

D. Dom. Echa para ti. *Per.* Aguardarse.

D. Dom. Brindis à que el Rey sujete sus enemigos. *Per.* Y brindis,

à que viva eternamente con un monton de muchachos; y pefele à quien le pefe.

Criad. 3. Dexemoslos para locos.

Criad. 1. Vamonos, y Fabio empieza la guardia. *Per.* Quièn os friyera!

Criad. 3. Tierra bien, para que cenen con quietud. *D. Dom.* El tocinillo còmo sabe. *Per.* Y còmo huele.

D. Belt. Ya se fueron, y pues esto *Saliendo de la alacena.*

vâ perdido, todo ruede con mil demonios, pues ay à rio rebuelto à veces ganancia de Pescadores.

D. Dom. Que nos trate de esta fuerte el Príncipe! *D. Belt.* Esto ha de ser.

Per. Pues sin mas, ni mas, nos prenden, en què parará, señor, el quento? *D. Bel.* Allà lo veredes.

Llega D. Beltràn por detrás, y apaga la luz.

D. Dom. A Dios luz. *Per.* Esto es peor.

D. Do. Quièn està aquí? *Per.* Fuera duendos.

D. Belt. Ay mas nuevas aventuras!

D. Dom. Ay mas ratos accidentes!

Abren

Abren la puerta izquierda, y quedandose en ella Aldonza, sale Constanza, que se lleva à Don Domingo.

Peret. Fantasmilla de poquito sal aquí, seas quien fueres, antes que me enfade. *Ald.* Entra, pues ya ha salido la gente, y facale à paz, y à salvo.

Const. D. Domingo? *D. Dom.* Azia aquí huele à faldas; quièn es? *Const.* Seguidme, pues ay cariño que intente ponerlos en libertad.

D. Dom. Mi Angel de guarda es aqueste, y aun de la del Rey; pues si una vez consigo verme libre, yo dirè à Ramiro quantas pùas tiene un peyne.

D. Belt. Merienda de negros se hizo yà esta materia. *Peret.* Peſquele:

Encuentranse.

es mi amo? *D. Belt.* Si hablo me pierdo.

Const. En què es detencis? *D. Dom.* Perete, quedate allà por las costas, pues dâr cuenta al Rey conviene de esta infamia.

Ald. Cierra aora, y alon.

Const. Dios quiera que encuentre por donde escarle. *D. Dom.* Ay và *Llevanle, y cierran.*

Peret. Anima del Purgatorio, que de me goillon te metes à inquietarnos, dime quantos Dios que nos dexastes quieros? y buelvetè à descansar.

D. Belt. Que no pueda desprendirme de sus brazos!

Per. No ay quien trayga una Estola, y un Asperges, para conjurar de lance à un diablo à la gana pierde!

Dent Ram. Què ruido es aquel?

D. Belt. Aora solo falta que vinièſſe mi suegro à nativitate.

Per. Diablillo no te mences,

Criad. Tomad las armas, y entremos. *Salen con luces, y armas, y Ramiro con espada desnuda en cuerpo.*

Ram. Què es esto? *Per.* Un ciento de nueces.

Ram. Què miro? pues vos aquí, Don Beltràn, de aquesta suerte?

D. Belt. Si yo:-- buena và la danza.

Ram. Pero què aparato es este de mesa? *Criad.* 1. El vicjo lo sabe.

Per. Hombre, mira còmo mientes, que yo no sè nada. *Ram.* Adonde està tu amo? *Per.* No parece.

Ram. Què es no parece? *Per.* Bold.

Ram. Adonde ha bolado? *Per.* Fueſe.

Criad. 2. Por dònde, si estàn cerradas las puertas? *Per.* Impertinente, yo solo sè, que cada uno se và por adonde puede.

Ram. Esto està entendido yà, pues bien claro se comprende, que vos sois con Don Domingo; còmplice en tantas alevos astucias como maquina, y vosotros ciegamente le aveis dado libertad.

Criad. 1. Solo falta, que nos echés aora la culpa. *Ram.* A esse loco llevad, que he de darle muerte si no dà cuenta de su amo; y vos venid, donde cuente al Principe este suceso. *Aſenle.*

Per. Si me aprietan los cordeles, he negociado. *D. Belt.* Dirè, porque el daño se remedie, que entrè à hablar con Mencìa, con que avrà de meche à meche boda que cante. *Per.* Para esto, fortunilla mata siete, me has librado de almorranas, estangurrias, y juanetes?

Ram. Don Domingo se ha escapado; mucho temo que revele del Principe los secretos, y que Don Beltràn vinièſſe por mi hija. *Criad.* 1. Toda la casa hemos de vèr, pues no puede aver salido tan presto.

D. Belt. Yo negociè brevemente, pues entrè à pillar doblones, y me han de cascar las liendres.

Per. Dios, de tan raro erabolismo me faque, si me conviene.

Vanſe, y salen D. Rodrigo, y D. Domingo.

D. Dom. Para lograr mi idèa, si como pienso, Tello, à quien he embiado con el aviso al Rey, trae buen recado, antes importa que me busque en ella.

Rod. Y si quiere la estrella,
que tarde Tello, ò no venir tan presto,
resuelva el Rey, què harè.nos?

D.Dom. Morir, puesto que un amor cuerdo,
y una fè rendida,
sirve à su Rey hasta perder la vida;
à cuyo fin, no sin mysterio quiso
el Cielo, que viniesse de improvviso,
como yà te contè, quien compasiva,
dandome libertad, hizo que viva
libre yà mi persona,
donde asseguro al Rey esta Corona;
y pues à prevenir lo conveniente
es preciso acudir, por si consiente
el hado algun alivio, aqui te queda,
y en qualquier accidente que suceda
al punto avifa.

Rod. Tu leal amigo sabes que soy.

D.Dom. Pues animo, Rodrigo,
que si el Rey viene à punto, pues se halla
de aqui tan cerca, toda essa canalla,
ha de pagarnos la traycion que intenta.

Rod. Del Cielo corre à cuenta
Don Domingo este duelo.

D.Dom. Quàndo à un Rey justo
no defiende el Cielo! *vase.*

Rod. Discurso, en tan estraños
raros sucesos, y temidos daños,
dònde irà mi razon, sin que primero
tropezando en mis dudas:--

Salen Constanza, Mencía, y Aldonza tapadas.

Const. Caballero,
fabreis decirme; pero què he mirado?
aqui Rodrigo!

Menc. Dejame cuidado
procurar un alivio en mi fatiga.

Rod. Aqui tapadas? no sè que las diga.

Ald. Què aventuras, señora, son aquellas?
las damas siempre con el manto à cuestras?

Rod. Ved, pues què me mandais?

Const. Hablar querria
esta embozada compañera mia
à Don Domingo.

Menc. Ay fuerte mas escasa!

Rod. D. Domingo, señoras, no està en casa;
y pues para dejarle algun recado,
yo harè que al punto aqui salga un criado;
perdonad que me ausente.

Const. Esto no, pues no fuera accion decente
quando de vos, aunque desconocida,
se vale una muger quizá afligida,

dejarla sola en hado tan esquivo.

Rod. Pues còmo puedo yo?

Dent. Tell. Tèn esse estrivo.

Rod. Mirad que llega gente,
y que quizá ignorais el accidente,
que à mas peligro à aquesta casa os trujo.

Const. Si del hado lo quiere asì el influjo,
porque vuestro valor de una vez crea
quanto importa, que aqui nadie nos vea;
saber, pues tanto à nuestro honor se ha,
que somos:--

Rod. Quièn?

Descubrense.

Const. Aldonza, yo, y Mencía.

Rod. Señoras, pues còmo aqui?
pero no es bien que se gaste
el tiempo en admiraciones,
si dãn priessa vuestros males,
y asì en aqueste aposento
os retirad mientras sale
Don Domingo.

Ald. Otro escondite?

Menc. Mirad, que me importa hablarle
mas de lo que discurris.

Rod. Etrad, pues.

Const. Quàntos pesares
cuesta un amor! *Escondense.*

Sale Tello con botas. Don Rodrigo?

Rod. Era hora de que llegasses
à consolar una duda?

Tell. No el que tardasse te espante,
aunque para venir presto
pedi sus alas al ayre:
pero dònde està mi primo?

Sale D.Dom. Amigo, pariente, dame
los brazos, quizá en anuncio
del buen despacho que traes;
què ay de nuevo en fin?

Tell. Asì
que el Rey escuchò el mensaje
del aviso de tu pliego,
hizo, sin que le embaracem
los impertinentes grillos
de sus crecidos achaques,
prevenir una litera,
y que à la fordina marchem
sus Guardias con intencion,
asì que la noche baje,
de hacer posada en tu casa;
con que me mandò que à darte
noticia, que tanto importa,

por la posta me adelante.
D.Dom. El Rey dentro de Zamora?
 buena và la danza, Alcalde.
Tell. Què ay por acà? *D.Dom.* Defacatos
 de atrevidos desleales;
 pero vamos al negocio.
Tell. Pues què he de hacer yo?
D.Dom. Esperarle
 à la puerta del jardin,
 por adonde à su hospedage
 passará sin que le vean,
 y así que llegue avísarme.
Tell. Ya sabes mi lealtad. *D.Dom.* Pues
 cuidado, que ay en el lance
 mucho mas de lo que piensas.
Tell. De un arrojio semejante
 no sè que discurra; pero
 el que bien obra, bien sale. *Vase.*
D.Dom. Ea, Rodrigo, à la puerta,
 mientras yo entro como un ave
 à disponer lo preciso.
Rod. Està bien, mas sabed antes:-
D.Dom. Què cosa? *Rod.* Que en esta quadra
 hìce que ocultas aguarden
 tres damas, que os buscan.
D.Dom. Hombre, què dices,
 aora te sales con essa fresca?
Rod. Hanme dicho,
 que las importa que os hablen la vida.
D.Dom. Quièn son? *Rod.* Mencía:-
D.Dom. Ya escampa, y llueven tomates.
Rod. Constanza, y una criada.
D.Dom. Pudiera inventar el diantre
 otro enredo! *Rod.* Què las digo?
D.Dom. Que falgan, y que despachen,
 que no estamos para fiestas.
Rod. Voy à llamarlas. *D.Dom.* Andares;
 esto, segun dixo el otro,
 và quedando de talante,
 de aver brava trapifonda. *Rod.* Venid.
Menc. Confusa, y cobarde à hablarle llego.
D.Dom. Señoras, pues què ay por acà?
Menc. No en tales penas estrañeis, que venga
 de vuestro gervo à ampararme.
Const. Ni que yo en la confianza
 de èl, la ofrezca de mi parte
 tu patrocinio.
D.Dom. Es serviros obligacion de mi sangre,
 y mas aviendome puesto
 de paticas en la calle.
Rod. Pues no serà razon,

que yo la plastica embarace: à Dios.
D.Dom. Cuidado avizor,
 si vienen effos danzantes, y avísar.
Rod. Fia de mi,
 que sabrè desempeñarte. *Vase.*
D.Dom. Ea, señora, aprísita,
 que estamos de prieffa. *Ald.* Dale.
Menc. No ignorais, que Don Beltràn
 Nuñez es mi antiguo amante.
D.Dom. Por señas de una fortija mia.
Menc. Pues entrando à hablarme
 anoche, en sè de tener
 de mi jardin una llave:-
D.Dom. Si fuera de la despensa
 fuera mejor, segun su hambre.
Menc. Permitidò ayrada mi suerte,
 que le encontrasse mi padre:-
D.Dom. Estuvierase èl en casa.
Menc. De que resultò tratarle
 tan mal, que le tiene preso.
D.Dom. Cosas de suegro, adelante;
 sin duda èl era el cazapo, *ap.*
 que estorvando que cenasse
 matò la luz; pero allà
 lo veredes, dixo Agrages.
Menc. Con que aviendo en tal desficha
 llegado ya à declararse
 conmigo su enojo, à tiempo
 que he sabido que el hallarle
 fue de resultas de cierto
 mal averiguado lance,
 que con mi padre tuvisteis,
 vengo (para que èl no pague
 la culpa, que no ha tenido)
 à que me digais (si valen
 lagrimas de una affigida
 muger, que à essas plantas yace,
 què trueque es este, que à ambos
 nos ha puesto en un parage?
 tal, que:-
Dent. Ram. Tomad essas puertas,
 sin dexar sair à nadie.
Menc. La voz de mi padre es esta.
Ald. Ya dimos con todo al traste.
D.Dom. Bueno và esto.
Cada uno por su puerta, Rodrigo, y Tello.
Los dos. Don Domingo?
D.Dom. Correos vienen à pares;
 què ay?
Tello. El Rey està à la puerta.
Rod. El Principe viene.

D. Dom. Ay tales rebatinas!

Menc. A èl sin duda,
ay de mí! le ha dicho alguien
que estamos aquí.

Ald. Este tio se me atascò en el gaznate.

D. Dom. Señoras, en ocasion
venisteis, que no me es facil
responderos por aora;
mas no dudeis que os ampare,
saliendo quizà de aqui,
sin la fatiga que entrasteis.

Const. y Menc. Què decidis?

D. Dom. Que à este aposento,
adonde estuvisteis antes,
os retireis. *Menc.* O si fuera
tumba de un vivo cadaver!

Ald. Bueno es vivir. *Const.* No digais
que yo os libè.

D. Dom. Disparate; à la tira un zurdo.

Const. y Menc. Entrèmos.

Ald. Valgate un millon de Sastres
por cuento.

Menc. Oy llega mi muerte.

Ald. Sì, pues requiescant in pace.

Entranse.

D. Dom. Aora bien , tu , Don Rodrigo,
mientras espaldas se hace
al Rey, divertir procura
à Ramiro, y sus sequaces,
que yo saldrè quando importe,
haciendo que luces saquen
à esta pieza. *Tello.* Ya te sigo.

Rod. O quanto mis lealtades
me han empeñado! *D. Dom.* Oy es dia
de morir , ò eternizarse.

Vanse Don Domingo, y Tello.

Rod. Ya llegan. *Ram.* Entrad conmigo:
porque prenderle , ò matarle
ya es preciso.

Salen Ramiro, Alvaro, Nuño, y Criados,
quedandose à la puerta Don Garcia.

Alv. En esta pieza le dejè.

D. Garc. Bien es quedarme
retirado hasta vèr , què
resulta de aqueste examen.

Rod. Adonde, señor Ramiro,
descolorido el semblante,
vais de essa fuerte? *Ram.* Teniendo
el Principe, que Dios guarde,
aviso de que està aquí
Don Domingo, à quien con grave

causa busca, aquesta casa,
me ha mandado que se allane,
mirando pieza por piezas,
pues aunque oy no encontrè à nadie,
ay novedad desde entonces.

Rod. No en ella adelante passe
diligencia, que es preciso
que resulte en mi desayre
hallandome aqui. *Alv.* Essa quadra,
que segun cerrada yace,
es quien le esconde, mirad.

Rod. El asseguraros baste
no estàr Don Domingo en ella,
y que dentro de un instante
saldrà aqui, para que no
me hagais disgusto tan grande.

Ram. Quien obedece no arguye.

Puesto delante de la puerta.

Rod. Ninguno adelante passe,
pues yo su entrada desiendo.

D. Garc. Yà es el salir importante
para ir atajando empeños.

Rod. Si entra , es preciso que halle
dentro à su hija. *Nuño.* Echad al suelo
la puerta. *Rod.* Es cansarse en valde.

Sale D. Garc. Tenèos, Ramiro ; què es esto,
Don Rodrigo? *Rod.* Es empeñarme,
señor, un acaso en que me
me obliga à guardar mi sangre
la entrada de esse aposento.

D. Garc. Decid , yà que os empeñasteis,
adonde està Don Domingo?
porque la porfia acabe
de Ramiro.

Sale Don Domingo con capote de color,
y Don Tello sin èl.

D. Dom. A vuestros pies,
y agradecido à tan grande
ventura, como que logren
vuestra sombra mis umbrales,
pongo en su estampa mi labio.

D. Garc. En cosa mas importante
quisiera yo essa obediencia;
mas pues yà es fuerza que hable
sin embozo, quando todos
los que veis son mis parciales;
de què parecer estais?

D. Dom. Del que siempre , que no cabe
mudanza en la obligacion.

D. Garc. Mal haceis en igual trance;
pues no me he de ir sin que vos

Saca un papel.

me firmeis el homenaje
de estàr à mi devocion,
yendo, si no lo firmareis,
adonde de vuestro horror
un suplicio os defengañe.

D.Dom. Hombres como yo no temen
al Cadahalso, ni à la Carcel;
pero porque veais que el cuerdo
siempre muda de dictamen,
(esto importa) yà prevengo
la pluma con que he de darne
à partido à vuestras iras,
firmando, como mandasteis,
el papel.

*Deja caer la capa, y sacando la espada
queda armado.*

D.Garc. Qual es? *D.Dom.* La espada,
que es fuerza que desembayne
en defensa de mi honor.

D. Garc. Què decis?

D.Dom. Lo que escuchasteis.

Ram. Ay resolucion mas fiera!

Nuñ. Ay arrojado mas notable!

D. Garc. Explicaos. *D. Dom.* Lo que digo
es, que este azero brillante,
en el papel de estas armas,
ha de escribir con mi sangre
aquella antigua sentencia,
de que en todas las edades
no es noble, quien es traydor.

D.Garc. Loco, atrevido, arrogante,
de està fuerte se provoca
mi paciencia? así se hace
desprecio de mi favor?
ola, prendedle, ò matadle.

Rod. Quièn se ha de atrever à tanto,
estando yo de su parte?

Tell. Y yo, que en tan justo empeño
debo al mundo hacer alarde
de mi lealtad. *Ram.* Yà, señor,
es tibieza el reportarse.

Nuñ. y Alv. Mueran todos. *Los 3.* No será
el conseguirlo tan facil.

D.Garc. y los 3. Còmo?

D.Do.Rod. y Tell. Como ay quien nos libre.

D.Garc. Nuñ. y Alv. Quièn?

*Correse una cortina, y se verá el Rey en un
Sotio magestuoso con Manto, Corona, y Cetro,
y algunos Soldados sin armas.*

D.Dom. El que teneis delante.

Rod. Alv. y Nuñ. El Rey es; fiera desdicha!

D.Garc. Mi Padre es; tormento grave!

Al paño Constanza, Mencía, y Aldonza.

Corst. Què alboroto será èste?

Ald. Pues nos dan balcon de valde,
atísvemos. *Menc.* Mira, y calla.

Ald. Pues què muger ay que calle?

D.Garc. Señor? *Rey.* Desagradecido,
que habiendo el tiempo de darte
la Corona que deseas,
quisiste que te la ganen,
mas que sucesiones justas,
atrevimientos infames.

Marcha de Soldados à lo lejos.

Yà en esta lejana marcha
pueden llegar à informarte
de mi poder los estruendos
de las Triompas, y los Parches,
en prueba de que del Cielo
los focorros eficaces
nunca la venganza olvidan
de ofendidas Magestades:
Don Domingo de Don Blàs
es à quien debo el hallarme
en paraje donde pueda
de tanta traycion vengarme;
por cuya razon le hago
Señor de quatro Lugares,
los que èl en mi Reyno elija;
nombrando à Don Tello Alcaide
de mi Alcazar de Leon;
y à Don Rodrigo, que sabe
fer leal, le doy en premio
un Titulo, con que ensalze
à mas alto puesto el timbre
de su aplaudido linage.

Vos, Ramiro, traed al punto
un Criado, que dejasteis
preso, y à Beltràn de Alfaro,
pues debo así assegurarle
en fè de cierta palabra.

Ram. Yà obedezco: ò si lograsse
averiguar tantas dudas! 4p.

Embía à un criado.

Ald. Mas que quieren ahorcarle.

Rey. Con que habiendo yà cumplido
con mi piedad en la parte,
que à su satisfacion mira,
quiere mi razon que enlace,
à favor de mi justicia,
gratitudes, y piedades.

D.Garc.

*D. Garc. Señor:--**Ram. Aló. y Nuñ. Señor:--**Key. No temais,**Levantase del Solio.*

y oidme atentos, porque acabem
quizà en jubilos los que
empezaron en pesares.

Viejo estoy, yà lo conozco,
mi Corona pide Atlante
mas robusto, mi hijo aspira,
viviendo yo, à coronarse;
pues para que no otra vez
tan injustos exemplares
vea el mundo, quiero, que
lo que ha pretendido alcance.
Caballeros de Zamora,
el Principe, que Dios guarde,

Key. Y à nadie en tal caso espante,
que aunque obre èl como mal hijo,
haga yo como buen Padre.

Quitafelas el Rey, y poniendofelas à Don
Garcia, se sienta en el Trono.

Pùrpura, Cetro, y Diadema,
que son las Insignias Reales
de mi Magestad, yà son
de tu juventud esmalte:
vive en paz, y Reyna en paz,
aprendiendo en este examen
à ser piadoso, pues yo
me vengo con perdonarte;
y vosotros decid todos,
porque tanta accion se aclame:

El, y todos. Don Garcia de Leon
viva, reyne, triunfe, y mande.

D. Dom. Yo el primero he de ser que
la mano os bese. *D. Garc. Abrazadme,*
pues teneis hechas las pruebas
de leal; y aunque complace
la traycion, el traydor no.

D. Dom. Vivas las eternidades del Fenix.
Sale el Criado, Don Beltràn, y Perete.

Criad. r. Yà Don Beltràn
està aqui. *Peret. Y el miserable*

de Perete, preso al cabo
de setenta navidades.

D. Belt. El Principe Coronado,
y el Rey à su vista? *Peret. Zapc;*
vive Dios que ay en la pieza
Sarracinos, y Aliatares.

D. Garc. Don Beltràn, pues vuestro aviso
fue causa de que buscase
à Don Domingo, de donde
mis felicidades nacen,
tres mil ducados de renta
por aora os desagravien
de la prision. *D. Belt. Otro premio,*
señor, es bien que afiance
vuestra gratitud. *D. Garc. Qual es?*

D. Belt. El que por esposa alcance
à Doña Mencía, hija de Don Ramiro.

Ram. Repare vuestra Alteza:--

D. Garc. Esto ha de ser.

D. Dom. Pues porque no se dilate,
aqui està la Novia. *Salen las tres.*

Ram. Còmo, traydorras?

D. Dom. Usted se aguarde,
que aun falta otro casamiento,
para que à Constanza pague
la libertad que me diò.

Menc. Vuestra soy. Ald. Miren el Angel.

Const. Esta es mi mano. D. Dom. Igual dicha
yà mi rendimiento aplaude.

Ram. Siendo entrambos novios ricos,
poco importa que se casen.

D. Gar. Vuestro premio Cballeros
à cuenta de mis piedades
corre desde oy.

Ram. Aló. y Nuñ. Feliz dia.

Peret. Còmo de comoditate vè, amo mio?

D. Dom. Donde ay boda
buelan las comodidades.

Key. Abrid las puertas, y todos
su nuevo Monarca ensalcen.

D. Dom. Diciendo en festivos ecos,
porque la Comedia acabe:

Todos. Don Garcia de Leon *Salon.*
viva, reyne, triunfe, y mande.

F I N.

Hallarsè esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la
Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle
de la Paz, Año de 1764.